

CALI SABE A SALSA: UN ACERCAMIENTO A LA IDENTIDAD SALSERA EN
CALI, A TRAVÉS DE LA FERIA DE CALI 1980-1985

LESLY OREJUELA CARABALÍ

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE HISTORIA
PROGRAMA LICENCIATURA EN HISTORIA
SANTIAGO DE CALI
2018

CALI SABE A SALSA: UN ACERCAMIENTO A LA IDENTIDAD SALSERA EN
CALI, A TRAVÉS DE LA FERIA DE CALI 1980-1985

LESLY OREJUELA CARABALÍ

Trabajo de grado para optar por el título de Licenciada en Historia

Bissy Perea Bonilla

Historiadora

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE HISTORIA
PROGRAMA LICENCIATURA EN HISTORIA
SANTIAGO DE CALI
2018

Dedicatoria.

A mi padre, el hombre de mi vida, quien me enseñó de perseverancia, disciplina y responsabilidades, a él le dedico este triunfo por haber sido el mejor padre del mundo, por demostrarme que hay vida más allá de la muerte, por dejar su sonrisa tatuada en mi corazón.

Agradecimientos.

A Dios, por darme la sabiduría y la perseverancia necesaria para culminar esta meta.

A mi familia por el apoyo y la confianza que me brindaron durante toda mi carrera, este logro también es para ustedes.

A mi madre por creer en mí y acompañarme en la consecución de cada uno de mis propósitos, gracias madre por tu dedicación y por ser esa mujer fuerte y valiente que me inspira a ser mejor cada día, eres mi orgullo.

Agradezco a mis profesores por sus enseñanzas y los saberes compartidos.

A mis amigas y compañeras Ginna, Vivian y Paola por estar conmigo en cada momento y apoyarme en la realización de este trabajo.

A mi directora por creer en mi proyecto, por su paciencia y sus valiosos aportes.

A todas aquellas personas que hicieron posible que este sueño se hiciera realidad.

Gracias.

Tabla de contenido

Introducción	7
Capítulo I: Cali, entre el proceso de migración y la configuración territorial	14
1.1 Los sectores de la ciudad, la conformación de la clase obrera y el gusto por la música antillana.....	17
1.2 El narcotráfico y el desarrollo urbano en Cali: La salsa en su esplendor	22
1.3 La rumba en el barrio: De los aguape'lulos a la Feria de Cali y el mundo.....	36
Capítulo II: La música y los ritmos salseros en la feria de Cali, entre 1980 a 1985.....	42
2.1 Los eventos y novedades de la feria en los comienzos de la década de 1980 ..	42
2.1.1 Reconstrucción histórica de cada año en el periodo de 1980 a 1985.....	45
2.1.2 Los carteles de la Feria de Cali	53
Capítulo III: Salsa Dura vs Salsa Romántica, un gran reto para la cultura musical en Cali.	64
Consideraciones finales.	90
Bibliografía	93

Índice de Ilustraciones

Ilustración 1. Héctor Lavoe junto a Larry Landa en el club nocturno Juan Pachanga, Colombia 1982.	26
Ilustración 2. Diario Occidente (1982) promociona al Grupo Niche como la mejor agrupación de salsa en Colombia e invita al público a bailar al ritmo de Buenaventura y Caney.	50
Ilustración 3. El diario El País relata como la salsa era el género preferido entre los asistentes a las verbenas durante la feria. Cali, diciembre 29 de 1982.	51
Ilustración 4. Cartel de 1980. Archivo Fotográfico y Fílmico del Valle del Cauca.	53
Ilustración 5. Cartel de 1981. Archivo Fotográfico y Fílmico del Valle del Cauca.	54
Ilustración 6. Cartel de 1982. Archivo Fotográfico y Fílmico del Valle del Cauca.	56
Ilustración 7. Cartel de 1983. Archivo Fotográfico y Fílmico del Valle del Cauca.	57
Ilustración 8. Cartel de 1984. Archivo Fotográfico y Fílmico del Valle del Cauca.	59
Ilustración 9. Cartel de 1985. Archivo Fotográfico y Fílmico del Valle del Cauca.	60
Ilustración 10. Reportaje sobre la verbena en el barrio Terrón Colorado. El País, diciembre de 1984.	63
Ilustración 11. El Museo de la Salsa, en el barrio Obrero de Cali.	69
Ilustración 12. Una pareja en la salsoteca Caderona.	69
Ilustración 13. Verbenas en barrios populares al ritmo de la salsa. El País, diciembre de 1985.	74

Índice de Figuras

Figura 1. La feria entre 1980 y 1985	83
---	----

Índice de Tablas

Tabla 1: Reconstrucción histórica por año	45
Tabla 2: Canciones de la feria	49
Tabla 3. Presentaciones de artistas en cada año	52
Tabla 4: Temas y análisis	84

Introducción

Cali sabe a salsa: un acercamiento a la identidad salsera en Cali, a través de la Feria de Cali 1980-1985, es un trabajo de investigación que desde el punto de vista histórico pretende identificar las causalidades que permitieron que el género salsero penetrara en la cultura de la sociedad caleña hasta el punto de convertirse en una insignia cultural, del cómo fue su acogida teniendo en cuenta que fue un género ajeno a la ciudad traído de otros países y adaptado a Cali en la década de 1960 inicialmente.

Como primer punto, para abordar el concepto de “identidad”, se parte de la consideración que esta no presenta una concepción fija e inmóvil, sino que se construye como un proceso dinámico y relacional que se desenvuelve siempre en relación a un “otro”, es una forma de subjetivación que se constituye en escenario de socialización, desde donde se construyen significados sociales de pertenencia. De esta forma, un sujeto se piensa a sí mismo y al contexto en el que se sitúa, y en tal sentido se auto-define. Comprendida de esta forma, ella supone tres niveles de análisis: el reconocimiento de sí mismo, el reconocimiento hacia otros y el reconocimiento de otros hacia nosotros. El modo en que clasificamos y la forma en que las maneras de clasificar nos constituyen, construye nuestros cuerpos, nuestras maneras de pensar y de actuar en el mundo¹. Desde esta perspectiva, el concepto de “identidad salsera” será abordado para indicar los aspectos relacionados con el género musical salsa que pueda generar auto reconocimiento en una persona y/o comunidad, teniendo en cuenta, que el término salsa anticipa que es un género musical abierto, que traspasa fronteras y crea vínculos duraderos; esta concepción tiene una relación directa con el hecho de que la música influye en la conciencia de los individuos, debido a que a través de sus prácticas se van construyendo imaginarios, lo que permite tener el sentido de pertenencia a un espacio, lugar o comunidad por el hecho de compartir gustos y preferencias que los diferencian de los demás.

Por otra parte, en esta investigación, es importante tener en cuenta la condición demográfica y cultural de la ciudad para tener una visión más clara sobre la Cali de principios del siglo

¹MARCUS, Juliana. Apuntes sobre el concepto de identidad. En: Intersticios: Revista Sociológica de Pensamiento Crítico. Vol. 5, N° 1 (2011); p. 107-114.

XX, donde se pueden encontrar elementos esenciales para comprender la formación de una identidad de la población que habita el territorio que se encuentra en proceso, en una Cali en donde aún no predomina una organización conjunta sino más bien sectorizada y es así como se van construyendo algunas representaciones. A partir de lo anterior, este estudio aborda aspectos del contexto social de la década de 1960 y 1970, debido a que en esta temporalidad tiene lugar el desarrollo industrial y cultural de la Cali que se denomina moderna. Aquí se podrá ver la división política, social y territorial entre los habitantes de la ciudad y la disputa entre los diferentes intereses para la consolidación de la Cali moderna.

Posteriormente, este estudio aborda el auge de la industria cultural en torno al género musical salsa, sus puntos de partida en la ciudad, los sitios de baile, las orquestas y canciones, los bailadores; entre otros aspectos que van dando forma a la construcción de un imaginario alrededor de este género musical, que a través de la industria, los intereses económicos y artísticos, poco a poco va forjando estereotipos, entre ellos, el que se puede escuchar en cualquier lugar del mundo “Cali, la capital mundial de la salsa”.

Para entender el proceso de llegada y adhesión de la salsa a la ciudad de Cali, es necesario abordar el estudio realizado por Edgar Vásquez quien en su libro *Historia de Cali en el siglo XX*, plantea varios aspectos relacionados con la transición hacia la modernización que se vivió en la ciudad a inicios del siglo en mención, en donde se da un apogeo industrial, la intención de las elites caleñas en ese entonces era que Cali se convirtiera en el reflejo vivo de una ciudad modernizada y próspera como Nueva York y Miami, lo que se pretendió llevar a cabo trayendo ingenieros procedentes de diferentes partes del mundo, especialmente de la ciudad de Nueva York², lo relevante de este hecho es que estas personalidades trajeron consigo la música cubana que se quedó “pegada” en el grupo de obreros, lo que conllevó a que esta música fuera consumida en los barrios populares y aquellos entornos a los que asistían los obreros de la ciudad, tales como bares, sitios de juego de azar, burdeles, parques donde se reunían a compartir los fines de semana; de esta manera la música afrocubana, posteriormente llamada salsa, se introduce en ciertos sectores de la ciudad y empieza a

² VASQUEZ BENITEZ, Edgar. *Historia de Cali en el siglo 20: sociedad, economía, cultura y espacio*. Colombia: Universidad del Valle, 2001. 318 p.

convertirse en una curiosidad para las elites quienes con recelo se acercan a este ritmo que ha impactado en la ciudad.

Alrededor de la salsa en Cali, se puede encontrar un gran cúmulo de información, ya sea bibliográfica o audiovisual; queda cuenta de la relevancia de este tema en la ciudad. Sin embargo, el trabajo que ha servido como punto de partida para esta investigación es el resultado de la investigación realizada por el antropólogo y comunicador social Alejandro Ulloa Sanmiguel³, quien es considerado como el máximo exponente del estudio de la salsa en Cali; por su exhaustiva investigación condensada en el libro *La salsa en Cali*, y otros más, donde aborda aspectos como las prácticas culturales, orígenes y costumbres del género en la ciudad. En este libro expone simbolismos que se adquirieron alrededor de este género como el baile y el lenguaje corporal que lo constituyen, además de los escenarios donde se aglutinan las prácticas que lo configuran. El autor describe como todo el proceso de inmigración trae consigo prácticas, costumbres raíces culturales de diferentes regiones, entre ellas el litoral pacífico, a partir de estos asentamientos y la llegada de los acetatos o LP, se van introduciendo en esta nueva cultura musical salsera y las prácticas relacionadas con la misma.

Otro de los libros del profesor Ulloa, *La salsa en discusión*⁴, demuestra que la salsa fue, primordialmente un fenómeno comercial impulsado alrededor de una marca, aquí se profundiza en la historia cultural que contextualiza la génesis de la salsa en el Harlem Hispano, el South Bronx y Santurce. La velocidad y el acelere de la gran ciudad, serán determinantes como elementos de una nueva subjetividad que se proyecta en el nacimiento y posterior desarrollo de esta música. Antes que una historia de la salsa en toda su extensión, este libro se concentra en el periodo fundacional y posteriormente en la coyuntura de crisis y fractura que genera la salsa balada, por los cambios que implicó en los modos de hacerla, que la diferencian de la salsa brava.

³ ULLOA SANMIGUEL, Alejandro. *La salsa en Cali*. Colombia. Universidad del Valle. 1992. 619 p.

⁴ ULLOA SANMIGUEL, Alejandro. *La salsa en discusión: Música popular e historia cultural*. Cali: Programa Editorial Universidad del valle, 2009. 387 p.

Como material audiovisual, se consultó el documental *Amparo Arrebato le llaman*⁵, donde se habla sobre esta mujer que se ganó ese nombre, el corazón de los caleños, muchas pistas de baile y un lugar en la historia de Cali debido a su manera particular y arrebatada de mover los pies a la hora de bailar la salsa, fue una mujer reconocida internacionalmente por la canción que le compusieron los cantantes de salsa Richie Ray y Bobby Cruz, quienes, según se dice, quedaron impresionados por verla bailar en una discoteca en Cali, en el año 1970, y decidieron componer una canción en su honor, que lleva su mismo nombre, Amparo Arrebato⁶.

Este documental se enfoca también en la verdadera identidad de aquella mujer, pues en esa época había dos jóvenes que llevaban el mismo nombre y bailaban de forma muy similar, una es Amparo Ramos y la otra Amparo Caicedo, hay quienes sostienen conocer a una y a otra, lo cierto es que en la historia sólo existe una y es Amparo Arrebato, la mujer que contagiaba el baile, el ritmo, la salsa y el sabor en cualquier lugar donde se presentaba, ella era la representación de esa forma “dura” de bailar salsa en Cali, a 45 revoluciones por minuto. En este material también se exponen los bailaderos famosos de la época como Honka Monka, Septimo Cielo, El Culumpio, Chacarel, donde disfrutaban bailar al ritmo del bogaloo, la guaracaha y el mambo. Se ve un bailarín clásico como Denis Ocampo, de los tiempos de la Pachanga, que se quedó en Cali para siempre. A través de este trabajo visual también se observa el tipo de público que demandaba la música salsa, en su gran mayoría eran los jóvenes quienes asistían de manera masiva a estos sitios. La vida misma de Amparo Arrebato permite conocer cómo funcionaba “el ritual del baile”, siendo una joven menor de edad, escapaba de su casa por la ventana, cada noche, para encontrarse con sus amigos quienes la esperaban en la esquina para ir a la rumba. Debía vestirse y maquillarse para aparentar tener más edad, de lo contrario se le negaría la entrada al lugar; se relacionaba con personas adultas para pasar desapercibida y recorrerse todos los bailaderos de Cali. La

⁵ Colección audiovisual Rostros y Rastros. Amparo arrebato le llaman. [1 DVD-VIDEO] Colombia: Quintero Rafael, Cardona Adolfo. Universidad del Valle, 1989.

⁶ Canción compuesta en 1968, por el dúo puertorriqueño de Salsa Richie Ray & Bobby Cruz, en honor de la bailarina caleña Amparo Arrebato, esta canción está incluida en el disco "AGÚZATE" de 1969.

demanda juvenil de la salsa en Cali era masiva y fueron estos quienes en la década de 1970 optaron por convertirla en símbolo de representación.

Las anteriores referencias bibliográficas y audiovisuales ayudan a entender el proceso de afianzamiento del género musical salsero en Cali, pues muestran una génesis de su desarrollo y consolidación; resaltando la manera como se desarrolla de forma particular en la ciudad y pasa a convertirse en un elemento que la representa a nivel internacional.

Las décadas de 1970 y 1980 corresponden a un periodo muy significativo para los habitantes de Santiago de Cali, porque se relaciona con la aceleración de los procesos de modernización que se estaban presentando en la ciudad, desde los años cincuenta y sesenta, promovidos por grupos empresariales y dirigentes locales interesados en el desarrollo económico y urbanístico de esta urbe. Inicialmente, Cali no se consolida como ciudad turística debido a que carece de lugares atractivos en la ciudad propiamente, pero atraía millares de turistas durante todo el año. Lo que la hace llamativa es su ubicación, su clima, una ciudad moderna con diversos espectáculos diurnos y nocturnos, buenos hoteles y la calidad de su gente.

Según la prensa de la década de 1980, Cali es una ciudad alegre donde se recibe bien al turista, se le brinda lo mejor y se le contagia la alegría, la amabilidad del caleño y la belleza de sus mujeres hacen que cualquiera desee volver. “Salsa, Rock, música para todo el mundo, grilles elegantes, muchos bares internacionales, restaurantes con los mejores platos criollos o internacionales”⁷. Son algunas de las características de la caleñidad que fueron forjadas desde años atrás, en espacios de socialización como las fiestas solariegas, los partidos de futbol y los paseos al río. “Espacios donde se dinamizó esta idiosincrasia de la espontaneidad del caleño, descomplicado y abierto, amistoso y alegre, receptivo y cordial [...] estos rasgos constituyen hoy un precioso patrimonio espiritual que hacen de Cali una ciudad vivible y amable para el nativo y el que llega”⁸.

Desde el punto de vista metodológico, se ha acudido a bibliografía especializada, prensa, material discográfico y audiovisual, fotografías y entrevistas. El análisis de estas fuentes

⁷ ¡Comienza lo bueno! En: El País, Cali: (24, dic., 1980): Pág.28. C. 1.

⁸ ULLOA SANMIGUEL, Alejandro. La salsa en Cali. Colombia. Universidad del Valle. 1992. 619 p Ulloa, 1992, p. 382.

contribuyó a entender el desarrollo del género salsero, su adopción dentro de referentes creados por los caleños y su posterior “lucha” con la entrada de otros géneros al ámbito comercial y bailable en la ciudad.

Esta investigación está estructurada en tres apartados. El primero, presenta la configuración territorial de Cali desde principios del siglo XX, donde se exponen la conformación de barrios, el proceso de inmigración tan notable que ocurrió en la ciudad y que ocasionó la expansión de la misma hacia diferentes sectores; posteriormente, se aborda el tema sobre la conformación de las diferentes clases sociales, en medio del proceso de migración, sus lugares dentro del papel modernizador que estaba viviendo Cali, sus costumbres y manifestaciones culturales, finalmente este capítulo expone aspectos relevantes sobre el papel del narcotráfico en el auge de la industria salsera en Cali y como se vivía la rumba en los barrios populares hasta llegar a tener presencia en la Feria de Cali.

El segundo apartado se centra en la representación del género salsero en la Feria de Cali, por ser uno de los carnavales más reconocidos del país y actualmente a nivel mundial, aquí se realiza un análisis de la influencia del género salsero en la programación de la misma, su presencia en los eventos que se realizan, artistas convocados, canciones de la feria y público asistente.

El tercer apartado es la exposición de las entrevistas realizadas a Luz Ayde Moncayo, campeona nacional de salsa y merengue, embajadora de la salsa de Colombia a nivel internacional, actualmente, directora del Festival Mundial de la Salsa y directora artística de la escuela y academia de baile Sondeluz; ella, en compañía de Edgar Mallarino Domínguez, más conocido en el mundo artístico como “Gary Domínguez”, disc jokey, melómano y coleccionista, creador y fundador de la taberna La Casa Latina; caleños y salseros de nacimiento; igualmente, el profesor, antropólogo e investigador social Alejandro Ulloa Sanmiguel, pionero de la investigación sobre la salsa en Cali. Estos personajes accedieron a colaborar con esta investigación, aportando un poco de su conocimiento como salseros empedernidos e interesados en la persistencia de esta en la ciudad. En este apartado, se realiza un análisis sobre los cambios ocurridos en la salsa propiamente y en la identidad salsera de la ciudad, con el fin de identificar las posibles transformaciones en la cultura

musical. La diferencia que puede haber entre la salsa que se adoptó en la década de 1960 y la que se baila y se comercializa en 1980, cuando se le da el reconocimiento a la ciudad como la Capital Mundial de la Salsa. Este análisis se realizará a la luz del evento cultural la Feria de Cali, debido a que esta es una festividad, celebrada anualmente desde 1957, en la que tienen lugar eventos representativos de la cultura caleña, información que es obtenida de los diarios regionales como El País, Occidente y El Tiempo, partiendo de la base de que la prensa, desde sus inicios, se convirtió en una ceremonia masiva que tenía lugar cada mañana en un mismo territorio, contribuyendo a generar una comunidad imaginada nacional⁹.

⁹ ANDERSON, Benedict. Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. México: Fondo de Cultura Económica. 2002, p.315.

Capítulo I: Cali, entre el proceso de migración y la configuración territorial

Desde el estudio del investigador Fernando Urrea Giraldo¹⁰ se ha hecho mención a que en el Departamento del Valle y, específicamente en la ciudad de Cali, hubo un crecimiento urbano vertiginoso en el periodo comprendido entre los años 1920-1964; este fenómeno de crecimiento es consecuencia de un suceso importante: La ola migratoria proveniente de diferentes partes del territorio nacional que sucedió en estos años, este proceso contribuyó esencialmente a la conformación de barrios y a su expansión; así mismo, esta oleada migratoria permitió una nueva configuración social de la ciudad; es en este tiempo que la ciudad de Cali diversificó considerablemente su composición étnico racial, principalmente debido al incremento de una población paisa que contribuyó con el crecimiento demográfico, provocando que Cali adquiriera un carácter de ciudad más mestiza¹¹.

Por consiguiente, al mencionar algunos aspectos que implicaron la configuración territorial de la ciudad de Cali, el economista Edgar Vásquez en su artículo sobre la historia y el desarrollo económico y urbano en Cali, considera necesario entender el papel del desarrollo industrial y las actividades terciarias en la ciudad¹². Es entonces que estos acontecimientos produjeron una configuración territorial específica debido a la demanda de tierras para uso residencial trayendo consigo, la elevación en el precio de las mismas para los estratos altos y además, para el desarrollo de las actividades comerciales de modo terciario. Hubo entonces, un proceso de reubicación que ocasionó el desplazamiento de viviendas desde el centro de la ciudad hacia el norte por la Avenida Sexta (Santa Mónica, San Vicente, Prados del norte) y hacia el Sur sobre la calle quinta (Santa Isabel, Nueva Granada, El Lido, Tequendama, el Gran Limonar). Pero en el sur también se formaron barrios populares en la zona occidental

¹⁰ URREA GIRALDO, Fernando. Transformaciones sociodemográficas y grupos socio raciales en Cali, siglo XX e inicios del siglo XXI. En: Garzón, Benito. Historia de Cali siglo XX. Tomo I Espacio Urbano. Cali: Universidad del Valle, 2012, p.157

¹¹ El autor, con esta afirmación hace referencia a la participación de la gente blanca-mestiza en la ola migratoria que tuvo lugar en la ciudad de Cali.

¹² VÁSQUEZ, Edgar, Historia del desarrollo económico y urbano en Cali. En: Boletín socioeconómico N° 20 (abril 1990), P. 1-28

colindantes a la Calle Quinta, fueron por ejemplo los barrios Caldas Meléndez; entre la línea férrea encontrándose los barrios Guabal, Panamericano, Colón, Santa Elena, San Judas¹³; además, en el lapso de 1950-1960 persistieron altas tasas de crecimiento inmigratorio y demográfico; se presentó una rápida expansión del área ocupada por sectores populares, especialmente, en el cuadrante sur oriental (al sur de la carrera Octava y al oriente de la vía férrea) donde se destacan: Unión de Vivienda Popular, Mariano Ramos, Antonio Nariño, Aguablanca (barrio), Sindical, Siete de Agosto, Nueva Floresta, Atanasio Girardot y Alfonso López¹⁴. Es decir, la industria y el crecimiento económico de la ciudad, contribuyeron a que se diera un sistema de estratificación de los barrios y sectores, dividiéndolos entre los sectores sociales altos y medio-altos y los sectores populares; de esta manera, a lo largo de varios años posteriores a esta temporalidad, se da un incremento urbano notable donde se incluye las ampliaciones de barrios, construcción de unidades y la aparición de invasiones, debido a la tasa de crecimiento de la población.

Retomando el estudio de Vásquez en lo referente al fenómeno migratorio que se dio en Cali en la década de 1970, menciona que este se redujo considerablemente; sin embargo, según afirma: “el crecimiento de la demanda de espacio urbano para vivienda de sectores de ingresos muy bajos, se reactivó la oferta de terrenos no aptos para urbanizar, promovida en buena medida por sus propietarios, dando lugar a urbanizaciones ilegales fuera del perímetro urbano sin ceñirse a las normas de planeación”¹⁵. Debido a esta demanda, se incorporaron cerca de 1100 hectáreas al espacio urbano, localizadas especialmente en la parte oriental de la ciudad y fundamentalmente en el Distrito de Aguablanca donde se alojaron predominantemente inmigrantes internos de Cali. En este sentido y como consecuencia de la demanda de terrenos para vivienda, en la década de 1980, en lo que respecta a los asentamientos se registra que a partir de esta década los procesos de autoconstrucción espontánea y al margen de la normatividad vigente, se propagaron en los sectores de Unión

¹³ VÁSQUEZ, Edgar, Historia del desarrollo económico y urbano en Cali. En: Boletín socioeconómico N° 20 (abril 1990), p. 1-28.

¹⁴ *Ibíd.*, p. 25

¹⁵ *Ibíd.*, p. 27

Vivienda Popular, El Diamante, Lleras Restrepo y el Siete de Agosto; también se localizaron en éstas tierras los asentamientos de invasión Cinta Larga, El Vergel, El Poblado y Charco Azul. A partir de este momento se pobló de manera acelerada el actual Distrito de Aguablanca ¹⁶.

En efecto, el proceso de inmigración hacia la ciudad de Cali, a lo largo de este siglo, fue muy llamativo en el sentido de que ocurrió a gran escala y produjo una configuración de la ciudad distinta a la que se tenía hasta entonces aumentando la población notablemente; por ejemplo, esto se corrobora en un estudio sobre los flujos migratorios a Cali¹⁷, en el cual se ha indicado que para los años de 1985 hasta 1990 los departamentos con límites geográficos alrededor del Valle del Cauca son los que más aportan al flujo migratorio hacia el municipio de Cali, siendo los de mayor número, Nariño con 30,99% y Cauca 29,75% y de 1990-1995 Cauca aporta 29,43% y Nariño 28,09% de igual manera se destacan algunos municipios que aportaron al flujo migratorio hacia Cali: Tumaco, Buenaventura, Mercaderes, Barbacoas, El charco, Bocas de Satinga, Popayán y el Patía.

De acuerdo con la investigación realizada sobre los flujos migratorios hacia Cali, entre los motivos por los cuales se produce este fenómeno se encuentra, en primer lugar, la búsqueda de un mejor trabajo; en segundo lugar, se encuentra conseguir mejores salarios y asuntos familiares, en tercer lugar se indica, otros motivos como la violencia, educación y factores asociados a la salud y en último lugar se indican otros motivos no especificados¹⁸. Como se ha mencionado, para el periodo 1985-1990, la ciudad de Cali emergía como una ciudad con altas expectativas laborales, lo que la hacía atractiva para una gran cantidad de población proveniente de diferentes lugares; otro aspecto que produjo esta migración, fue el hecho de tener familiares residentes en la ciudad, la creación de lazos afectivos, solidaridad y apoyo. Teniendo en cuenta lo anterior, la violencia pasa a ser un factor determinante en menor grado

¹⁶ MOSQUERA TORRES, Gilma. Vivienda popular y acción estatal en Cali, siglo XX. En: Garzón, Benito. Historia de Cali siglo XX. Tomo I Espacio Urbano. Cali: Universidad del Valle, 2012. pág. 242.

¹⁷ CHARRUPI, Pascual., et al. Migración en el municipio de Cali. Cali: Universidad del Valle, 1996. p 41.

¹⁸ *Ibíd*, p. 39

para la afluencia de personas en la ciudad para esa temporalidad (1985-1990). Los inmigrantes se encuentran esparcidos por toda la ciudad, pero la presencia del grueso de esta población está fuertemente concentrada en determinadas zonas, algunas cercanas a la ladera occidental y en el oriente de la ciudad.

Según el estudio del economista Boris Salazar¹⁹, la ciudad de Cali del periodo de 1985 a 1990 que crecía en las periferias, no es similar a la que crearon los desterrados por la violencia en 1950, 1960 y 1970, esto se explica porque su ubicación en ese entonces era considerada como una localización política, debido a que quienes llegaban expulsados por la violencia tradicional, recibían la protección inmediata de políticos y urbanizadores en búsqueda de votos y su lealtad a cambio de recibir terrenos para construir casa propia en la ciudad, a esto, se ha de mencionar que los desterrados por la violencia también lucharon por conseguir viviendas de manera independiente creando barrios que no estaban bajo la protección de los políticos; aspectos que marcaron la diferencia respecto a las condiciones de los inmigrantes de los años de 1985 a 1990 los cuales se mostraron interesados en las buenas condiciones laborales que podía ofrecer la ciudad.

1.1 Los sectores de la ciudad, la conformación de la clase obrera y el gusto por la música antillana.

La ciudad de Cali inició su expansión hacia los terrenos del basurero de Navarro y los humedales del río Cauca, terrenos en biodegradación, inundados y contaminados donde se construyeron los barrios a los más pobres y también al nuevo flujo de inmigrantes con el propósito de configurar una ciudad en la cual la elite ocuparía la zona de urbanización residencial, mientras que los menos favorecidos se ubicarían en la periferia. En este proceso de organización territorial de los inmigrantes, el Distrito de Aguablanca fue el refugio para una gran cantidad de personas, lo que produjo como consecuencia difíciles condiciones de vida; en este sentido acogiendo lo mencionado por Nancy Otero, zonas como el Distrito de Aguablanca se caracterizaron por tener áreas pantanosas, las cuales hicieron difícil que los

¹⁹ SALAZAR, Boris. Cali: narcotráfico, poder y violencia. En: Documentos de trabajo. CIDSE. No. 163 (jun. 2015); p.7

habitantes de la zona accedieran a condiciones que les facilitara las dinámicas cotidianas relativas a la vivienda; es entonces como menciona Otero, que lugares como el Distrito: “no gozaba de servicios públicos, las vías de acceso presentaban precarias condiciones, las viviendas eran inapropiadas y la mayor parte del sector sufría de lamentables inundaciones en épocas de invierno”²⁰.

La configuración territorial que se dio en la ciudad a lo largo del siglo XX y las diferentes condiciones de vida e intereses de algunos sectores sociales, en aras de construir y proyectar a Cali como una ciudad próspera, industrializada y moderna, permitieron establecer “criterios” para la ocupación del territorio, donde el área urbana –según como se dijo– representaría el espacio de los privilegiados mientras que la zona de periferia esperaba por aquellos que veían en esta ciudad la oportunidad de mejorar sus condiciones de vida. Aunque los escenarios y circunstancias para permanecer en la ciudad no fueran las mejores, todo este proceso, permite visibilizar que “la creación de la Cali moderna no fue, pues, el proceso idílico promocionado en la historia oficial. Hizo parte de la transferencia de la guerra agraria a las ciudades y de su transformación en una guerra por la supervivencia en un contexto de lucha política por el territorio urbano”²¹.

El proceso de inmigración, produjo la aparición de nuevos sectores sociales durante la industrialización; de un lado, se encuentra la oligarquía terrateniente, comercial e industrializadora y por otro lado, se encuentran los estratos de población popular que se fueron identificando en la ciudad, entre ellos la clase obrera, empleados, trabajadores del ferrocarril, la industria del papel, laboratorios y fábricas; pequeños comerciantes y artesanos, que se empezaban a forjar debido al desarrollo económico que se estaba gestando en la ciudad, con el propósito de convertirse en un espacio de civilización y progreso.

²⁰ OTERO, Nancy. Los escritores en Cali y sus mundos culturales. Aportes para una historia cultural de la ciudad. Años 1970 y 1980, p. 2

²¹ *Ibíd.* p.9

Esta población que llegó a la ciudad, trabajó para su desarrollo y participó activamente en la formación de la misma, tanto nativos como inmigrantes, contribuyeron a la construcción de un nuevo espacio. La clase obrera o trabajadora, un sector social que históricamente, en Colombia, ha sido segregada social y espacialmente, en Cali no fue la excepción, pues como se ha mencionado, esta población se diferenció de la elite tanto en la forma de vestir, como en el territorio destinado para sus viviendas, carentes de servicios públicos y económicamente dependían de ingresos salariales precarios que escasamente permitían la supervivencia de los obreros y sus familias, estas condiciones los obligaban a tener varias formas de rebusque, donde las artesanías o los negocios comerciales en sus viviendas les aseguraba parte de su subsistencia; entre los negocios a los cuales recurrían se encuentran los salones de belleza, talleres de mecánica, zapatería, carpintería y panaderías²². Por ejemplo, en la ciudad de Cali, encontramos dos barrios que, además, están directamente relacionados con la configuración territorial de la ciudad; los barrios San Nicolás y Obrero, donde los jornaleros obtenían ingresos adicionales realizando actividades como trillar café, fabricar cigarros, la industria textil y labores relacionadas con la construcción, la alfarería, ebanistería y la mecánica; un conjunto de actividades comerciales mixtas que identifican a estos barrios y que hoy en día los caracteriza²³. Estos sectores, además, representan el proceso de consolidación y conformación de la ciudad y fueron los primeros polos de desarrollo económico y político en Cali.

Estos nuevos actores sociales, ese decir, la población trabajadora, se diferenciarían, de la élite, además, por las prácticas sociales que llevaban a cabo en su cotidianidad, las largas jornadas de trabajo tanto formal como informal hacían difícil el descanso de los trabajadores, por lo tanto, los espacios para el descanso y la diversión debía buscarse cerca de sus viviendas, en este aspecto se realiza una caracterización particular para el caso de Cali,

²² Esta investigación sobre la clase obrera se hace para el contexto de Colombia durante la primera mitad del siglo XX, exponiendo particularidades que tengan lugar en diferentes ciudades del país, no obstante, se adapta para el contexto de Cali, como factor influyente en el proceso de la configuración territorial y la vida cotidiana en el barrio popular.

²³ VARGAS, Carlos. Historia barrio San Nicolás: breve historia del Barrio San Nicolás. [En Línea]. [Consultado el 2 de diciembre de 2017] disponible en: <https://goo.gl/WFaKGS>

donde el sector popular se entretenía en las salas de baile, entre las que se pueden mencionar, 'Micki Mouse', 'Séptimo Cielo' y 'Costeñita', retomando el ejemplo del barrio Obrero; los pasajes comerciales del centro de la ciudad, en el centro de la plaza, donde reposa el busto del General Eloy Alfaro, aquí acudían los jornaleros después de asistir a la misa en la parroquia Jesús Obrero, fue un sitio de encuentro y recreación muy concurrido porque allí se y traslado la estación de los buses y, además, estaba muy cerca de la parada del tranvía de pasajeros y el tren de carga²⁴; las fiestas cívicas donde se destacan los champús bailables, fiesta donde los vecinos salían a compartir y a escuchar boleros, pasodobles, pasillos y tangos, y por supuesto a bailar; todo esto acompañados de la bebida típica champús, de donde proviene el nombre de la fiesta, empanadas y dulces²⁵; la forma más común de divertirse era el consumo de bebidas alcohólicas, entre ellas la chicha²⁶ y el guarapo²⁷, bebidas en las que los obreros invertían parte de sus ingresos. Esta práctica, supuso el establecimiento de lugares propicios para la diversión popular como las cantinas, bares, como “Reina Habana”, “La Neliteka” y “La Matraca”; juegos de azar, los campos de tejo y billares, entre otros; estos sitios, generaron una preocupación para la elite caleña, pues los consideraban como antihigiénicos, fomentadores de la prostitución y que además desplegaban una sociedad inmune a su control²⁸.

Desde este punto de vista, la música también tuvo un papel importante en la distinción de representaciones colectivas de los sectores sociales en relación. El sector popular que habitaba la ciudad en condiciones precarias y subordinadas, no tenía acceso a la producción musical, más que el folclor de cada entorno de donde provenían, adoptarían de manera mesurada los géneros musicales nacionales o extranjeros que la industria cultural difundía a

²⁴ Obrero, el barrio del mes en el País. En: El País [En Línea]. (2010). [Consultado el 2 de diciembre de 2017] disponible en: <https://goo.gl/yC4ueG>

²⁵ ARCHILA NEIRA, Mauricio. Intimidad y sociabilidad en los sectores obreros en la primera mitad del siglo XX: En: Borja, Jaime & Rodríguez, Pablo (Dir). Historia de la vida privada en Colombia: Los signos de la intimidad, el largo siglo XX, Tomo II. Bogotá: Taurus, 2011.

²⁶ Bebida elaborada a base de maíz fermentado, predominante en el centro y el sur de la región andina del país.

²⁷ Bebida derivada de la caña de azúcar, predominante en las zonas cálidas de los valles interandinos.

²⁸ ARCHILA NEIRA, Mauricio 2011. Op., cit.p.166

través de la radio, el disco y el cine, medios de comunicación que también fueron permeados por la elite dominante, por lo tanto, representaban sus intereses²⁹. Mientras que la burguesía se refugiaba en la música culta de origen europeo o ritmos tropicales, las masas populares prefería la música afrocubana, la cual terminaría por imponerse entre los estratos populares incluidos negros y mulatos, debido a que esta se asoció a la práctica del baile y fue “consumida” a través de él, a diferencia de la ranchera, el tango, la música colombiana, el folclor andino y el folclor de las costas; sólo la guaracha, el son, el guaguancó, el bolero, el mambo y el chachachá, llegaron a predominar en el ambiente citadino como ritmos para gozar y poner el cuerpo en movimiento y que además se adaptaban para ser reproducidas en las jornadas laborales³⁰.

El erotismo y el acercamiento corporal quedaría como patrimonio de los ritmos afrocubanos, sinfonías adoptados por un pueblo que no los producía, pero que los manipuló y posteriormente, por medio de ellos contagió a las nuevas generaciones el fenómeno de la salsa después de los años 60; mientras que la oligarquía industrial, por su parte, se ideaba la realización de una fiesta que tendría como título “La Feria de la Caña de Azúcar”, donde se trasladarían las diferencias socioculturales de los sectores en conflicto³¹.

Parte del sector trabajador, junto con las corrientes de migración negra llegadas a la ciudad de Cali, desde el litoral pacífico fueron portadoras del sentimiento y la cultura musical afro, la cual se reencuentra en la música afrocubana de la vieja guardia mediatizado por la radio, el disco y el cine latinoamericano; en el contexto citadino, el reencuentro gozó de una base cultural, de una sintonía amplia que facilitó la identificación y la adhesión al ritmo que venía de Cuba y Puerto Rico, cantándole al negro, a la esclavitud, el azúcar, a la región, el amor y los tambores³². Este gusto y preferencia por la música afrocubana, sería un determinante en

²⁹ ULLOA SANMIGUEL, Alejandro. La salsa en Cali. Colombia: Universidad del Valle, 1992.

³⁰ ARCHILA NEIRA, Op. cit., p. 195.

³¹ ULLOA SANMIGUEL, 1992. Op., cit.

³² *Ibíd.*

la posterior adhesión a la salsa, que traía patrones rítmicos y melódicos similares y enriquecidos con el aporte negro y mestizo del Caribe, que encontraría en Cali un escenario propicio para su arraigo,³³ un ejemplo se puede ver en la letra de la canción “La Rebelión” del cantante Joe Arroyo, aunque fue escrita en 1986, hace referencia a la historia de la población negra, a ese canto dedicado a la esclavitud, el maltrato, la diáspora africana, la emancipación y la libertad: “Un matrimonio africano/ Esclavos de un español/ Él les daba muy mal trato/ Y a su negra le pegó/ Y fue allí se reveló el negro guapo/ Tomó venganza por su amor y aun se escucha en la verja/ No le pegue a mi negra”³⁴. Esta canción es una crónica narrada a través del canto, una expresión de la resistencia negra y la lucha por la liberación, aun así, la huella musical que contiene es considerada su gran legado.

Los datos mencionados anteriormente permiten tener una visión del procesos de formación territorial de la ciudad de Cali, lo que en últimas contribuirá parcialmente a la comprensión del proceso de llegada y difusión de la salsa a la ciudad de Cali y posteriormente la identificación de gran parte de la población con este género, se encuentra pertinente destacar aspectos determinantes que concluyeron en la formación de un imaginario salsero en los barrios populares y más tarde modificado y presentado como espectáculo local e internacionalmente.

1.2 El narcotráfico y el desarrollo urbano en Cali: La salsa en su esplendor

Durante las décadas de 1980 la ciudad de Cali y gran parte del país, estuvo influenciada por la presencia del narcotráfico; el cartel de Cali (Miguel y Gilberto Rodríguez, Chepe Santacruz y Pacho Herrera)³⁵ y el cartel de Medellín (Pablo Escobar). Alrededor de este

³³ Ibíd. P. 196

³⁴ Canción titulada La Rebelión, interpretada por Joe Arroyo, disco incluido en el álbum musical La Musa Original de la disquera Discos Fuentes. 1986.

³⁵ GIRALDO, Juan. Los Rodríguez Orejuela: el cartel de Cali y sus amigos. Colombia: Ediciones Gato Azul, 2005. 220 p.

negocio se articularon diferentes actividades y muchos actores de la sociedad y sus instituciones, por lo tanto, en el caso de Cali, la imagen de una ciudad cívica y tranquila iba quedando en el olvido para dar paso a un perfil de ciudad inundada por el dinero del narcotráfico, pues los dineros ilícitos, producto de este negocio, filtraron diferentes ámbitos, entre ellos y no menos importantes, su intervención en el deporte como es el caso del equipo deportivo América de Cali³⁶. Al respecto, el estudio del investigador Boris Salazar, sostiene que “de la mano del señor [el narcotráfico]³⁷, América pasó de ser uno de los clubes más modestos del fútbol colombiano, eterno perdedor maldecido por Garabato, a convertirse en el más poderoso club de fútbol de Colombia, ganador de múltiples campeonatos nacionales”³⁸.

El dinero producido por el narcotráfico además permitió a la ciudad un avance hacia la modernización y la proliferación de la economía, el empleo, la diversión y la buena vida, debido a que “en 20 años Cali se atiborró de centros comerciales, industrias, laboratorios, restaurantes, estaciones de servicio, bancos e incluso panaderías (...) una enorme variedad de moteles (Motel Temático Kiss Me y Condoricosas)” establecimientos como discotecas, restaurantes y hoteles de lujo³⁹. Las empresas fachadas abundaron como recurso para esconder todos los movimientos y negocios ilícitos que hacían los narcotraficantes. Respecto a las actividades y prácticas alusivas al ocio y entretenimiento, su influencia no fue menor, en una época de esplendor y aumento económico en la ciudad, la noche también tenía su propia dinámica; la economía que se gestó alrededor de esta también estuvo condicionada por el narcotráfico, pues Sevilla y Machado⁴⁰, en su investigación antropológica sobre la condición femenina en Cali, relatan algunas características sobre los lugares frecuentados por

³⁶ MORENO, David., et al. El migrante, el narco y el crisol: narco. En: Ciudad vaga: Viaje por la ciudad difusa. No. 12 (Oct-dic. 2013); p. 39

³⁷ El autor, al mencionar la palabra “señor” se está refiriendo al narcotráfico. Los corchetes son míos.

³⁸ SALAZAR, Op. cit., p.15

³⁹ MORENO, Op. cit.,39

⁴⁰ SEVILLA & MACHADO. De “putas” y “prostitutas” a “fufurufas” “diablas” y “bandidas”. En: Sevilla, Elias. El Espejo Roto: Ensayos antropológicos sobre los amores y la condición femenina en la ciudad de Cali. Colombia: Universidad del Valle, 2003.

los narcos como por ejemplo, los bares, estos fueron sitios modernos, su forma estaba influenciada por la cultura de las discotecas y en especial, las discotecas latinas del área neoyorkina, pues estos lugares tenían luces de neón, pista de baile, pequeño escenario para shows, nichos para los clientes, y la música que se escuchaba era tropical variada; estos bares además de ser destinados para el baile y la diversión, tenían también énfasis en la actividad amorosa comercial y fueron los sitios donde los narcotraficantes dejaban aflorar sus extravagancias⁴¹. Además, estos lugares se convirtieron en escenarios por medio de los cuales se llevaba a cabo la expedición de licores de contrabando, el lavado de dinero, las apuestas y negocios ilícitos⁴².

El ambiente festivo y rumbero rodeado de tanto dinero y lujos, se extendió por la ciudad en varios corredores hasta llegar al sector conocido como Juanchito; allí se formaron discotecas de gran recordación como “Agapito” y “Changó” y los famosos Night Clubs. La relevancia de este sector radica en que Juanchito se convirtió en el foco de la salsa y la rumba, y en él se evidencia toda la historia salsera que envuelve a Cali. Pero no sólo eso, es de mencionar que esta zona, fue impulsada por el empresario del espectáculo más importante de la “Sucursal del Cielo” a finales de la década de 1970 y mediados de 1980; Cesar Tulio Araque, más conocido como Larry Landa, un empleado de las Empresas Municipales de Cali, que, tras incursionar en el mundo de la mafia en los Estados Unidos, regresó a Cali para dedicarse al negocio de la salsa y convertirla en la fachada para el tráfico de drogas a través de su discoteca “Juan Pachanga”.

Larry Landa, fue el hombre que transformó la vida musical de los caleños, fue el mismo que puso a figurar a Cali en el mercado internacional de la salsa, creador de la orquesta Juan Pachanga Charanga, dirigida por Alejandro Longa, Pichirilo, el timbalero que en 1988 fundó la agrupación Los Niches, disidencia del Grupo Niche de Jairo Varela⁴³. Landa fue el

⁴¹ Ibíd. p. 212

⁴² GIRALDO, Op, cit.

⁴³ LEÓN SAMBONY, Guillermo. Larry Landa el hombre que trajo a Héctor Lavoe a Cali. [En línea]. (2017). [Consultado el 03 de diciembre de 2017] disponible en: El diario de Huila <https://goo.gl/PYfhRo>

precursor de los carnavales en el sector de Juanchito y el mismo que trajo a Cali al cantante Hector Lavoe a quien hospedó en la ciudad durante seis meses⁴⁴ e hizo integrante de su orquesta; Landa era un joven acelerado, atlético, de pelo largo, un caleño bacán con una forma de hablar enredada que creció en el barrio Calima, el ‘dandy’ al que el Grupo Niche immortalizó con el disco “Del puente para allá es Juanchito”, donde en uno de sus partes se escucha: «Del puente para acá esta Cali/, escondite y la Ciboney/ en la Quinta esta Billys Gate/ Del puente para allá Juanchito/ a todo señor con honor Larry tu carnaval sigue siendo el mejor». Recordado por ser el primero que trajo a la Fania All-Stars a la ciudad⁴⁵, una orquesta que su historia se remonta a 1964, cuando Johnny Pacheco y Jerry Massucci fundaron el sello Fania Records que agrupaba, en principio, a algunos músicos dedicados a la charanga. Pronto el sello cambió su estilo y se dedicó al son. En 1968, en un club conocido como el “Red Carter”, la Fania se reunió por primera vez y en 1971, Massucci le propuso a Ralph Mercado, dueño del club “Cheetah”, presentar en su salón a los músicos para que interpretaran sus mejores temas de salsa. De ahí en adelante comenzó lo que hoy es una leyenda viviente, esa misma que salió a los escenarios colombianos (Barranquilla, Bogotá y Cali) con el sabor caribe hecho canción. La presentación en la ciudad de Cali se llevó a cabo en el Coliseo del Pueblo, en agosto de 1982, evento al cual asistieron 30.000 personas, un acontecimiento que marcó la historia musical salsera en Cali⁴⁶.

El reconocido cantante Hector Lavoe, fue una de las figuras de la Fania, quien residió en la ciudad entre noviembre de 1982 y marzo de 1983 en el Hotel Aristi; durante ese tiempo, fue cantante persistente en la discoteca de Larry Landa, donde se presentaba con mucha euforia y entusiasmo en un lugar donde ‘no cabía un alma’ pues todos se morían por escuchar al “cantante de cantantes”, el que le cantaba a “la vida de risas y penas, de momentos malos y

⁴⁴ Revista Cromos. 33 cosas que posiblemente no sabías de Héctor Lavoe. [En Línea]. (2013). Disponible en: <https://goo.gl/GMVh6C>

⁴⁵ QUINTERO TELLO, Gerardo. Tras las huellas de Larry Landa. [En Línea]. (2014). [Consultado el 03 de diciembre de 2017] Disponible en: El País <https://goo.gl/TAsoVx>

⁴⁶ Presentación de la Fania All Stars. En: El País, Cali: (09, agosto., 1980).

con cosas buenas”. Durante su residencia en esta a ciudad, al cantante Hector Lavoe, además del hospedaje le suministraban la alimentación en una cuenta que, según dicen, pagó don Miguel Rodríguez Orejuela, cuando Lavoe, regresó a Nueva York, al parecer distanciado de Larry⁴⁷.

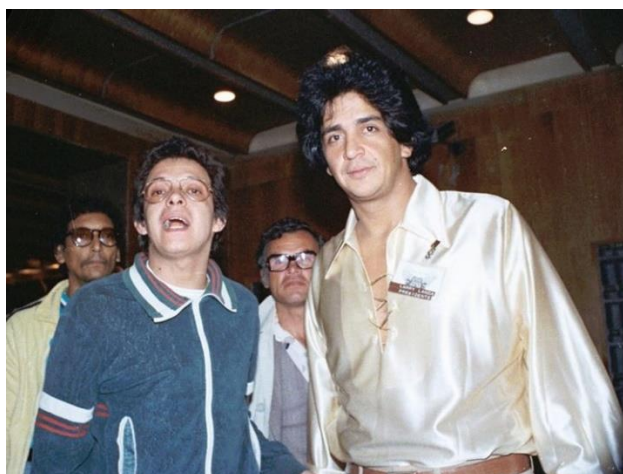


Ilustración 1. Héctor Lavoe junto a Larry Landa en el club nocturno Juan Pachanga, Colombia 1982⁴⁸.

Después de haber dado alegrías y buena música a la ciudad de Cali, de haber hecho de Juanchito un sector reconocido a nivel internacional, el final del gran empresario de la salsa fue lamentable, a finales del 1988, después de muchas rumbas y despilfarro, viajó a Miami donde fue encarcelado por posesión de drogas y condenado a varios años de prisión, dónde finalmente se dice que fue asesinado en su celda. Unos aseguran que allí fue molido a golpes y otros que, tras una rumba, en plena cárcel, con el “Conjunto Clásico”, una sobredosis le acabó la ilusión de vivir de nuevo los “Carnavales de Juanchito”⁴⁹. Como casi todo en su vida, su muerte también fue caprichosa. La historia de Larry llegó a su fin. “Todo tiene su final”, Larry, como lo pregonó tu compadre Héctor... “Nada dura para siempre”.

⁴⁷ LEÓN SAMBONY. Op., cit.

⁴⁸ Imagen tomada de la página web Diario del Huila [En Línea]. (2017). [Consultado el 03 de diciembre de 2017] disponible en: <https://goo.gl/PYfhRo>

⁴⁹ QUINTERO TELLO. Op, cit.

La participación del cartel de Cali en la formación de discotecas, grilles, clubes o bares, dedicados a la rumba y el baile, se considera importante en el sentido que da un panorama distinto; es decir, la agitación rumbera que se vivía en la ciudad de alguna manera estaba sostenida por las dinámicas del narcotráfico, las lujosas fachadas de las discotecas al estilo de las de Nueva York, hicieron que la “vida nocturna” de la ciudad, especialmente en lo que concierne al baile y a los centros de diversión, fuera aún más llamativa y como consecuencia tuviera más participación del público local y turista⁵⁰.

Habiendo realizado un acercamiento a diferentes elementos que dan cuenta de la gestación territorial, espacial y social de la ciudad de Cali, es pertinente a este punto, realizar un acercamiento al fenómeno salsero, abordando un poco el concepto, su relación con otros ritmos musicales y la perspectiva que diferentes autores tienen acerca de la salsa como género musical que dota de identidad a una comunidad en particular. La salsa en Cali se considera como un fenómeno cultural que llega a mitad del siglo XX con representaciones auténticas afrocubanas, donde el ritmo y las canciones tienen una fuerte conexión con las tradiciones religiosas, en el cual se caracterizó por poseer una narrativa de eventos amorosos y de la vida cotidiana que tenía lugar en barrios populares⁵¹. Esta particularidad, le permitió, de algún modo, sumergirse y ser reconocida por los sectores marginales de la ciudad, lo que conllevó a que en su momento, se le denominara como “música de negros” o “bulliciosa”.

La salsa como género musical, surgió a comienzos de la década de 1960, en un programa radial en Venezuela, en donde se caracterizó a los cantantes de salsa como salseros. Tradicionalmente, se le define como una reproducción de la música cubana, el jazz, la guaracha, el guaguancó y la pachanga, una fusión, una amalgama intergenérica, creada por la industria norteamericana con fines comerciales⁵².

⁵⁰ CASTAÑEDA, F. Encantos y peligros de la ciudad nocturna Cali 1910-1930. Cali: Universidad del Valle, 2015.

⁵¹ OCHSE, M. Discutiendo la autenticidad en la música salsa. INDIANA, 21, 25-33. 2004.

⁵² ULLOA. 1992. Op, cit, p.31

En este sentido, Sergio Santana Archbold, investigador de la música afroantillana, hace referencia a la salsa como un ritmo que nace marginalmente en la ciudad para cantar a esa sociedad y a su pobreza; considerándolo como un ritmo musical que le “toca” a la falta de identidad nacional y a la violencia cotidiana de las calles neoyorkinas; representando un grito cotidiano por sobrevivir y, por lo tanto, transformador de toda una región, con un ritmo melódico y armónico de gran elasticidad y flexibilidad⁵³. Este concepto hace referencia a la salsa como un ritmo dotado de identidad y que permite a quienes la prefieren, en esta concepción, el baile tiene un papel central en la conformación de las identidades sociales, lo que denomina Benedict Anderson, una comunidad imaginada, en donde los integrantes de una sociedad aunque no se conocen entre ellos, tienen en sus mentes una cierta imagen de su comunión⁵⁴. La concepción del territorio desempeña un papel simbólico relevante dentro de estas acciones sociales, y no es simplemente su contenedor, se puede decir que es un elemento simbólico, que produce significaciones y sentidos subjetivos de forma permanente.

Según el estudio del sociólogo e historiador Ángel Quintero Rivera⁵⁵, la salsa sobrepasó internacionalmente al tango, el jazz, la rumba, lo folclórico y el ballet como el género que más personas se interesan por aprender; pues este ritmo se ha caracterizado por tener un baile con particularidades propias, guiado por el patrón rítmico del son cubano, una mezcla de rasgos melódicos del folclor latino y el jazz; donde su característica principal son los giros de las parejas de baile alrededor un punto central y el movimiento de caderas al estilo caribeño de los bailadores. El baile en sus diferentes estilos, ha configurado un nuevo lenguaje corporal, como un sistema de comunicación no verbal con el que se pueden expresar sentimientos, emociones, actitudes y deseos sin necesidad de las palabras. En diferentes contextos (New york, Miami, Cuba, Puerto Rico y Cali), cada uno de ellos identifica no sólo

⁵³ SANTANA, A. ¿Qué es la salsa? Citado por: Villafañe, J & Lasso, G. El sonido categorial de la salsa urbana. [En línea] Vol. 9. N. 1 (2011) pág. 124. [Consultado 22 feb. 2017]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/html/1053/105322385008/>

⁵⁴ ANDERSON, Benedict. Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. México: Fondo de Cultura Económica. 2002, 315 p.

⁵⁵ QUINTERO RIVERA, A. Salsa, Migración y Globalización: las luchas por la hegemonía desde la cultura. Cuerpo y Cultura las músicas mulatas y la subversión del baile. (P.327-358) Madrid: Iberoamericana, 2009.

una manera de bailar sino una región, una ciudad, una escuela, un grupo de bailarines y hasta un repertorio de pasos, figuras y coreografías⁵⁶.

Para el caso de la ciudad de Cali, el modo de bailar la salsa, es único y reconocible en cualquier parte del mundo, a este baile además de las características anteriormente mencionadas, se le suma que el ritmo se baila a 45 revoluciones por minuto, dando como resultado un ritmo acelerado que va acompañado del movimiento de los pies al estilo acrobático, donde los bailarines no mueven las piernas a más de 40cm; este estilo es uno de los más difíciles de aprender debido a que los bailarines están en línea acompañados por frenético movimiento de piernas y caderas⁵⁷. Mientras que, en lo social, las personas pueden bailar por diversión sin importar el orden de los ritmos ni la técnica, en Cali, a nivel profesional, la importancia radica en ello, pues es lo más característico de este estilo de baile, al que se le suma la sensualidad, la alegría y colorido atuendo.

A pesar de que la mayoría de las grabaciones de salsa se habían realizado en los Estados Unidos, y además, por músicos mayoritariamente residentes en dicho país, el baile *salsa* se internacionalizó como latinoamericano, como expresión cultural del mulato Caribe hispano; siendo acogida no sólo como música para bailar sino como una forma artística donde son inseparables la expresión sonora y el movimiento corporal⁵⁸.

Por su duración en el tiempo y por las particularidades de expresión artística que se mencionaron anteriormente, considerar el género salsero sólo como un fenómeno comercial, sería caer en un error, es decir, este género desde Nueva York ha estado vinculado a un fenómeno social migratorio que trasciende fronteras y que permitió la conformación de agrupaciones con directores de orquesta nacidos en Nueva York como Willie Colón, Larry

⁵⁶ ARCE, Lorena. Bailes en Latinoamérica. [En Línea]. (2015). [Consultado el 03 de diciembre de 2017] Disponible en: <https://goo.gl/dm8oRT>

⁵⁷ BEDOYA, Claudia. ¿Cuáles son las características del estilo caleño para bailar la salsa? En: El País [En Línea]. (2013). Disponible en: <https://goo.gl/QsSK5R>

⁵⁸ QUINTERO RIVERA. Op, cit. 339.

Harlow, Eddie Palmieri, entre otros; y, cantantes residentes, migrantes de Cuba y Puerto Rico como Celia Cruz, Bobby Cruz, un panameño, Ruben Blades y un dominicano José Alberto “El Canario”. Se trata de comprender, que la globalización en el ámbito cultural, comprender expresiones universales, valores, preferencias y gustos de la población y supone la capacidad de abrirse al mundo para interactuar con las culturas y manifestaciones culturales que están más allá de la nuestra⁵⁹; y es en este sentido, como “las prácticas salseras se constituyen en la intercomunicación entre migrantes de diversos países latinoamericanos a Nueva York y entre estos y sus países de origen, poniendo en entredicho, precisamente, dicha concepción nacional territorial”⁶⁰. Es entonces como la lírica salsera propicia formas de identificación entre sectores de la población con la música porque menciona referentes conocidos o añorados, porque describen de manera singular sus gentes, sus paisajes, sus vivencias y penurias. No es en vano, la composición de varias canciones dedicadas a ciudades como Nueva York, Cali y Barranquilla, donde el mensaje que expresan, muchas de ellas, es con el objetivo de resaltar lo más bello de la ciudad, sus vivencias y sus costumbres, por ejemplo, la canción Nueva York del cantante Willie Colón, le canta a esta ciudad expresando sentimientos y resaltando sus características propias:

Letra:

Nueva York, paisaje de acero
no sé si te odio,
no sé si te quiero.

Cuando estoy contigo
me siento inquieto por largarme,
cuando estoy lejos,
loco por mirarte.

Nueva York, Selva de concreto,

⁵⁹ KROEBER, Alfred. Antropología, cultura y sociedad. Argentina: libros básicos, 1965, 172 p.

⁶⁰ QUINTERO RIVERA. Op, cit, p. 354.

mi corazón guarda el secreto,
en tus barrios latinos
Yo vi por primera vez
las tradiciones de mis abuelos.

Mágica ciudad de las
de sueños dorados,
Capital de desilusiones,
no sé cómo ni por qué
me lleva embrujado,
donde quiera te recuerdo
de Nueva York, Nueva York⁶¹.

De igual manera, se encuentra la canción “Cali Pachanguero” (1979), compuesta por el Grupo Niche, en la cual se expresa el canto de añoranza que retrata el sentimiento de tristeza del que se encuentra lejos de su ciudad natal, una de las principales canciones del grupo musical:

Cali Pachanguero –Grupo Niche

Letra:

Cali pachanguero, Cali luz de un nuevo cielo.
De romántica luna, el lucero que es leno,
De mirar en tu valle, la mujer que yo quiero,
Del ligero que canta, calles que se levantan,
Carnaval en Juanchito todo un pueblo que inspira.

⁶¹ Canción interpretada por Willie Colón y la Fania records, lanzada en 1979.

Es por eso que espero que los días que lejos,
cuando dure mi ausencia sabes bien que me muero,
todos los caminos conducen a ti,
si supieras la pena que un día sentí,
cuando en frente de mí tus montañas no vi.

Coro 2

Que todo, que todo, que todo que.
Que todo el mundo te cante,
que todo el mundo te mime,
celoso estoy pa' que mires,
no me voy más ni por miles.

Coro 2

A millas siento tu aroma,
Cualquiera justo razona,
Que Cali es Cali señoras, señores,
Lo demás es loma⁶².

Evidentemente, una canción que conmueve a cualquier persona que se encuentre dentro o fuera de la ciudad, se convirtió en hit, un “himno de la salsa” y la ciudad y el disco eterno de la reconocida Feria de Cali en 1984.

Finalmente, está la canción titulada “En Barranquilla Me Quedo”, del cantante Joe Arroyo, una canción que le canta en agradecimiento a esta ciudad y resalta su belleza y su gente:

En Barranquilla Me Quedo -Joe Arroyo

Letra:

Del caribe aflora

Bella, encantadora

⁶² “Cali Pachanguero” canción del género salsero, del álbum musical “No Hay Quinto Malo” de la agrupación Grupo Niche. Fue escrita por Jairo Varela, fundador y director del Grupo Niche.

Con mar y río
Una gran sociedad

Barranquilla hermosa
Yo te canto ahora
Con gratitud y amor
del cantor al pueblo que adora
A la nobleza y sentir
De su gente acogedora
A mi patria chiquita
que me apoyo

II

tome mi resolución
Que lo sepa todo el mundo
que Barranquilla me quedo...
(En Barranquilla me quedo)

La mejor tierra antillana
donde la gente te agrada
puerta de oro y de la salsa
pa' mi Dios que yo le pego
siete vidas en esta casa
y si a mí me meten preso
Barranquilla a mí me saca tu veee
(En Barranquilla me quedo)⁶³.

⁶³ Canción del género musical salsa, interpretada por el artista Joe Arroyo. Lanzada en 1988 en el álbum musical Fuego en mi mente.

El reconocimiento hecho por los salseros al cantar esas canciones, al bailarlas, al incorporarlas en sus memorias y legarlas a otras generaciones y a otros pueblos es la mejor evidencia de que la salsa ha contribuido significativamente al desarrollo de la cultura musical y a la construcción de un identitario musical, cantable yailable que permite a una comunidad imaginar acciones simultaneas con otras personas que se encuentran en diferentes lugares⁶⁴; dejando en claro que este género musical traspasa fronteras sociales y geográficas, y permite construir nociones de autenticidad, sentimiento, verdad e identidad. El hecho de componer, tocar, cantar y escuchar salsa, así como bailarla, son consideradas formas de manifestar identidades culturales compartidas, como lo muestran las canciones de salsa mencionadas anteriormente, y muchas otras más, a través de sus letras, la libre combinación de formas y géneros”⁶⁵, identidades culturales que se formaron bajo el impacto de la industrialización, los medios de comunicación y la urbanización, dotando de conciencia, memoria y psicologías propias a los actores sociales, que se mantienen aún con los cambios sociales, políticos y culturales.

Para Ulloa el estudio del fenómeno salsero en Cali es importante en el sentido de que alrededor de este género se aglutinaron diferentes actividades y prácticas sociales como el deporte, la fotografía, el arte, la literatura, entre otros, que en últimas determinaron una imagen cultural y un signo de identidad de la ciudad tanto nacional como internacionalmente.⁶⁶ La interpretación no sería diferente a entender que la población caleña en la temporada que abarca esta investigación, se identificaba con el baile, en cuanto este fue una vía hacia el progreso de los barrios recién fundados, un modo de cohesión social y además de diversión y festejo, aun cuando inicialmente no se demostraba preferencia por un estilo o género musical en particular, el baile fue un caminante que logró meterse por toda la

⁶⁴ ULLOA SANMIGUEL, Alejandro. La salsa en discusión: Música popular e historia cultural. Cali: Programa Editorial Universidad del valle, 2009, p. 286

⁶⁵ QUINTERO RIVERA. Op. Cit, p. 341

⁶⁶ ULLOA.1992, p. 20

ciudad: las aguaelulo⁶⁷, los prostíbulos, las salas de las casas caleñas, las fiestas de barrio, y después se fue a discotecas con nombres de gran recordación⁶⁸, siendo este el espacio donde posteriormente llega la salsa a expresarse con gran fuerza y dinamismo, haciendo surgir bailarines profesionales del tango, el bolero, el son montuno, la conga, el danzón entre otros, caracterizados por sus pasos particulares, su modo de vestir y bailar, entre ellos, Jimmy Bogaloo, el negro Watusi y Amparo Arrebato⁶⁹. Al igual que con la salsa en Cali, sucede también con el tango en Argentina, la ranchera en México, la samba en Brasil, la danza en Puerto Rico, el son y la rumba en Cuba; que fueron estilos musicales nacidos en los barrios obreros de las ciudades latinoamericanas, en una combinación de elementos rítmicos y estéticos de origen africano que posteriormente fueron modernizados y convertidos en símbolos nacionales.

La salsa no solo es una expresión musical sino que se convierte en un espectáculo masivo y popular debido a que en las ferias de Cali logra movilizar a más de 500 000 personas que bailan en las calles y barrios, teniendo en cuenta que en Colombia son pocos los eventos que logran tal magnitud entre ellos el Carnaval de Barranquilla.⁷⁰ Además de ello, es un fenómeno comercial para las casas disqueras, sin embargo, al margen de ese negocio han crecido y proliferado los bailadores de barrio, las casetas y las verbenas populares por que la salsa cuando no se baila en las casetas se baila en la calle y las fiestas con estas características tienen lugar únicamente en los barrios populares de la ciudad⁷¹.

⁶⁷ Fiestas que se celebraban en los grilles y casas familiares, en dónde se bailaba salsa hasta el cansancio, su nombre se debe a que el alcohol era reemplazado por gaseosas y zumo de lulo. Estas fiestas se hicieron muy famosas durante las décadas de 1960-1970 en Cali, actualmente, se realizan, aunque con menos regularidad. <https://goo.gl/DcDmHE>

⁶⁸ Colección audiovisual Rostros y Rastros. Amparo arrebato le llaman. [1 DVD-VIDEO] Colombia: Quintero Rafael, Cardona Adolfo. Universidad del Valle, 1989.

⁶⁹ REYES, Carlos A. La salsa transgresión de patrones culturales dominantes. Colombia: Universidad del Cauca, Popayán 1983. Pág. 87

⁷⁰ ULLOA, 1992, Op. cit. Pág. 54

⁷¹ Ibíd. Pág. 55

1.3 La rumba en el barrio: De los aguae'lulos a la Feria de Cali y el mundo.

Al ritual del baile en la ciudad, se añadió una característica nueva, pues con la llegada de Richie Ray y Bobby Cruz a Cali se conoció la renovación que se le había hecho a la música cubana, se tomó la música clásica y las nuevas corrientes del jazz, el Rock americano y el folclor puertorriqueño⁷². Este último caracterizado por la composición alimentada de la vida cotidiana, los cuentos del barrio, esas buenas y malas noticias que llenan el ambiente de las esquinas.⁷³ Descargas musicales particulares que arrebatában al bailaror caleño y que generó curiosidad y gusto, por lo cual se difundió rápidamente por emisoras y fue el remplazo del antiguo modo de bailar en diferentes espacios de la ciudad como grilles, aguaelulos y bailes de cuota. Es así como Richie Ray evocando la música antillana recreó viejas tradiciones bajo un nuevo impacto que conquistó a la ciudad y se convirtió en el símbolo que legitimó la salsa como “la música del pueblo en Cali”⁷⁴.

Los asentamientos en los barrios crearon particularidades y costumbres destacadas en cuanto a las formas de organización, agrupación social, entretenimiento y diversión. En el sentido musical, los barrios Sucre, El Hoyo, San Nicolás y El obrero eran referencia de la realización de los bailes de cuota, una manera de hacer fiesta con un costo de bajo precio, donde se consumían bebidas alcohólicas, tamales o lechonas. Asistían jóvenes, adultos y mayores, esta fiesta iniciaba a las 9 pm y duraba hasta el amanecer. Típico baile que desplazó al champúsailable, caracterizado por la asistencia de jóvenes y adolescente que iban a bailar a hasta tempranas horas de la noche y consumían esta bebida típica⁷⁵. Inicialmente, en la década de los 60, estos bailes reaparecieron con otras características en barrios recién fundados como

⁷² POLANCO, Gerylee. Vida nocturna, baile y rumba. [1 DVD-VIDEO] Colombia: Universidad del Valle, 2010.

⁷³ REYES, Op. cit. Pág. 43

⁷⁴ ULLOA, 1992, Op.cit. Pág. 321

⁷⁵ ULLOA SANMIGUEL, Alejandro. La salsa en Cali. Colombia: Universidad Pontificia Bolivariana, 1986, p. 271

Santa Elena y el Jardín y se les llamó Aguelulo, se tomaba Coca cola, chicha de maíz y guarapo de caña. En la celebración de las fiestas nacionales con bailes familiares donde se bailaba el pasillo, la música cubana y el pasodoble.

En Cali los barrios hechos en la década del 50 y el 60 instauraron una tradición cual fue la de realizar festivales, empanadas bailables y verbenas [...] con el fin de captar un dinero para, construir una iglesia, la escuela, una calle o los andenes. Y así, en kioscos y casetas donde se reunían a deliberar sobre el futuro del nuevo espacio ciudadano se desarrolló una tradición festiva que tenía en la música cubana y en la salsa (después de los 60) el ritmo de la rumba⁷⁶.

Se produce en la ciudad una masificación del baile como práctica social y colectiva, esta tradición propia de Cali, logra extenderse a otros barrios cercanos, a los barrios populares tradicionales; en diferentes puntos había casetas, bares, cabarés, clubes y centros de recreación en donde el baile, se privilegiaba; cada uno con sus características propias en cuanto a público y música a lo que Ulloa define en su libro *La Salsa en Cali*, como Epicentros de la rumba y Espacios tipo⁷⁷. Este mapa presentado por el autor nos permite comprender que Cali estaba dotada de una infraestructura amplia y representativa para las prácticas y recepción de la música popular, donde se dio formación a los primeros coleccionistas, discómanos y bailarines que hicieron de la rumba un modo de ser y de vivir.

Entre estas comunidades inmigrantes del Pacífico a Cali, pueden identificarse tres espacios sociales de integración en círculos íntimos familiares o de amigos, donde la música juega un papel central: las celebraciones de vírgenes y santos patronos de las comunidades de origen en lugares como Guapi, Timbiquí, Barbacoas y Buenaventura; fiestas en donde se combina lo secular con lo religioso y que tienen la música como elemento de integración para los habitantes. Se venden comidas y bebidas típicas, se hace la presentación de música

⁷⁶ Ibíd. P. 281

⁷⁷ Lo define como zonas de la ciudad donde se encuentran las prácticas y recepción del baile. Generalmente en un epicentro se ubica más de un establecimiento en una cuadra, alrededor de una manzana o en un sector que abarca varias de ellas. Los espacios tipo son las clases de establecimientos que hay en los epicentros. P. 352

tradicional y popular, el baile y la representación de adoración a la virgen⁷⁸. El análisis de estas actividades da conocimiento de cómo los habitantes representaban su mundo y actuaban en relación con su entorno. En palabras de Sevilla & Cano “la historia musical de Cali es de inmensa riqueza; en la segunda mitad del siglo XX, con los crecientes flujos de migración de población rural, la ciudad se convirtió en receptáculo de muy diversas tradiciones musicales, provenientes de todos los rincones del territorio nacional”⁷⁹.

Teniendo en cuenta lo anterior, se pueden establecer e identificar dos momentos específicos sobre el desarrollo de la práctica del baile en Cali, en diferentes tiempos y espacios: Un primer momento está caracterizado por la música que se baila en los barrios populares, donde años después llegó la descarga de Richie Ray y se adoptó como el cambio en la manera de bailar, en la coordinación de los pasos y en forma de agilizar los movimientos; es una época en la que la salsa se escucha y se baila junto a diferentes géneros (tropical, boletos, tango), donde alrededor del baile se llevaban a cabo diferentes actividades económicas a favor de la comunidad y se privilegiaba la rumba y las galladas entre amigos. Un segundo momento, que se desarrollará en los capítulos siguientes, inicia en la década de los 1980, cuando la salsa toma fuerza, logra permear la ciudad y se construye un imaginario salsero tanto local como internacionalmente y entonces se empieza a vender la salsa como espectáculo, como estilo de vida; la manera particular de bailar salsa de los caleños toma un papel primordial debido a los saltos, las acrobacias y toda la estética que se le agrega, de ahí la importancia de enseñar a bailar y por ende la creación de escuelas de bailes. Momento en el que parcialmente se estaban dando las condiciones necesarias para la posterior adhesión y apropiación de los caleños por la salsa y así mismo le estaba dando a la ciudad una proyección particular hacia afuera, donde la Feria de Cali se configura como el espacio ideal para cumplir con este propósito.

⁷⁸ Ibíd. 365

⁷⁹ SEVILLA & CANO. Balsadas y parrandones en la sucursal del cielo: inmigración y prácticas musicales en Cali durante la segunda mitad del siglo XX. En: Garzón, Benito. Historia de Cali siglo XX. Tomo III Cultura. Cali: Universidad del Valle, 2012, p.364

A grandes rasgos, la cultura de la salsa representa para Cali un importante desarrollo de la industria económica en el sentido en que le permitió la formación de orquestas caleñas reconocidas a nivel internacional como Fruco y sus Tesos, Grupo niche, Guayacán, entre otras; desencadenó el surgimiento de grilles y salsotecas, la manera de bailar hacían de Cali una ciudad atractiva de ambiente festivo, todo esto favoreció el turismo e hizo que personas de diferentes países quisieran llegar, ya fuera para aprender esa manera tan particular de bailar o simplemente para apreciar a los bailarines. Además de esto, se desplegó también la producción literaria sobre este tema tales como “Bomba Camará”, “Reina Rumba”, “Quítate de la vía Perico” de Humberto Valverde y “Que viva la música” de Andrés Caicedo. Todas estas manifestaciones artísticas y culturales contribuyeron a que la ciudad fuera reconocida internacionalmente y acogiera el género salsero como patrimonio cultural.

No obstante, se reconoce que Cali ha sido desde sus inicios una ciudad bailadora, que se gestó y creció con el baile de por medio, no necesariamente se trata de clasificarla en un único género debido a que las manifestaciones musicales han sido muy variadas, se bailaba Pachanga, Mambo, Fox, Guaracha, Bolero, Son, entre otros ritmos; todo esto se va a ver reflejado más adelante en la programación de la Feria de Cali, pues en general los éxitos de esta festividad han sido temas distintos a la salsa y el repertorio en los años 1980-1985 fue muy variado, artistas como Lizandro Mesa, Rodolfo Aicardi hacían parte de la lista de artistas más promocionados en la programación musical de algunas versiones de la feria. Se trata más bien de identificar y reconocer el valor que tiene la salsa en cada uno de los procesos de desarrollo de la ciudad y lo que representa este género en su etapa de proyección como una ciudad epicentro del desarrollo de la región y del país.

La primera versión de la Feria de Cali data de 1957, teniendo como escenario el puente Ortiz, en ese entonces se le llamó “Feria de la Caña², precisamente porque esta fue desde siempre el principal producto que facilitó el polo de desarrollo de la región, y en honor a esta semblanza, se quiso rendir homenaje al principal mérito económico del departamento. Desde los primeros años se caracterizó por ofrecer una serie de eventos, entre los que se contaban presentaciones musicales, de múltiples orquestas, más un reinado de belleza popular, una

cabalgata, desfiles de muestras culturales; muestras de actos artísticos en sitios que se adecuaban para la realización, y una serie de eventos a nivel público y privado que denotaban la máxima expresión de la idiosincrasia vallecaucana⁸⁰. En su versión número uno, la feria duró 40 días seguidos, ejemplo de un éxito insuperable que marcaría un hito histórico. En esa primera ocasión acudieron artistas y personajes de talla nacional e internacional. Del evento participaron importantes figuras del mundo de la farándula, la política, y el ambiente taurino. Entre ellos estuvieron presentes, la reina de belleza de Colombia, y personajes destacados de los medios colombianos y del exterior; Inicialmente, los festejos se realizaban en los grandes salones de los hoteles y clubes y la música fue la antillana⁸¹.

Poco a poco, a la feria se le han ido sumando otros elementos, convirtiéndose en las actividades principales de las celebraciones, como las cabalgatas, las presentaciones de artistas reconocidos, las mejores orquestas de salsa nacionales e internacionales, los desfiles de carros antiguos y clásicos (escarabajos y buggies), reinados de belleza, entre otras, que fueron introducidos gradualmente para proveer entretenimiento a la mayoría de población durante la época de diciembre.

En los años posteriores, Cali se engalanó con la presencia de grandes artistas internacionales, en una época en que la salsa estaba en su apogeo. Cantantes como Cheo Feliciano, Héctor Lavoe y Henry Fiol se pasearon por la feria. Durante la década de 1980 la feria comenzó a tener cambios significativos. Se iniciaron entonces los desfiles de los barrios populares, evocando los del “Cali Viejo” y a promocionar con afiches la feria. Además, se creó “la calle de la feria”; sobre la Calle Quinta se colocaban tarimas para las diferentes orquestas, comenzó igualmente, el Festival de Orquestas, siendo este el evento en el cual vendría a consagrarse la salsa como el género que convertiría le daría a Cali el imaginario de “Capital Mundial de la Salsa”⁸²; se observa un contraste entre las celebraciones de la elite, por medio de elegantes cocteles en clubes y corridas de toros, y los eventos populares, con verbenas

⁸⁰ Sitio oficial de la feria de Cali <http://historico.elpais.com.co/feriadecali/historia.html#>

⁸¹ Ibíd.

⁸² Ibíd.

populares y presentaciones o conciertos en el teatro al aire libre Los Cristales y en los barrios populares. Las noticias de la época destacan las verbenas que se realizan durante la Feria de Cali. En ellas empezaron a ser reconocidos los bailadores. El inicio de eventos masivos de concentración salsera como, el Festival de Orquestas, el concurso de Los Duros de la Salsa en la feria del año 1981, el Festival de Comparsas y el salto de algunos de los bailadores anónimos, contribuyeron a construir el imaginario cultural del bailarín de salsa caleña, rico en trajes brillantes y en la ejecución de pasos sobresalientes.

Para los primeros años de la década de 1980, el surgimiento de orquestas locales fue importante. Uno de los pilares de la salsa caleña fue el Grupo Niche, con su éxito Buenaventura y Caney, en la feria de 1983. Es así como el siguiente capítulo dará muestra de la programación de la Feria de Cali durante los años 1980-1985, con el propósito de conocer que ritmos salseros tuvieron mejor acogida entre el público asistente a esta festividad, exponiendo además los diferentes artistas que se presentaron, los lugares tanto públicos como privados en los cuales la salsa fue el género preferido, además de esto, se tendrá presente también las eventualidades relevantes que hayan tenido lugar en cada realización de la feria y que hayan influido en el desarrollo de la misma.

Capítulo II: La música y los ritmos salseros en la feria de Cali, entre 1980 a 1985

2.1 Los eventos y novedades de la feria en los comienzos de la década de 1980

El año de 1980 marca un hito relevante en la historia de la Feria de Cali, pues se genera una nueva etapa para el desarrollo de las presentaciones y de los eventos, al incluir nuevas formas de expresión artística y de promover la cultura musical de la ciudad. En particular, desde este año se inician las presentaciones de las orquestas, gracias, principalmente a la obra del maestro Jairo Varela, que forma la prestigiosa orquesta Grupo Niche, que se convirtió como el ejemplo a seguir para muchos músicos que querían iniciar una orquesta y participar en la feria. Muchas de estas orquestas que se formaron gracias al impulso y a la vitrina que ha representado la Feria de Cali, alcanzaron un gran éxito en el país, incluso llegando muchas veces a conquistar mercados internacionales.

Dentro de estas orquestas que iniciaron su participación en la década de los 80 en los escenarios dispuestos en la Feria de Cali, además de las discotecas que congregan a cientos de personas, se rescatan, además del Grupo Niche, agrupaciones emblemáticas en la ciudad como Guayacán, Matecaña y Cali Charanga.

Por otro lado, en los inicios de la década de 1980 también es cuando se comienza a demarcar de una manera más específica las diferentes actividades que se realizaban día tras día en la feria, y a las cuales el público podía acceder. Desde esta época, se escogió el 27 de diciembre como el día en que se realizaría el Súper Concierto, que se ha establecido como uno de los eventos más emblemáticos de toda la feria, en el cual se presentan artistas nacionales e internacionales. Este evento se realiza en el Estadio Olímpico Pascual Guerrero, y tiene una duración aproximada de cinco horas.

Es importante insistir en que es desde la década de 1990 cuando la salsa se comienza a perfilar como el principal género musical de la Feria de Cali. Desde entonces, la salsa se asocia a la expresión corporal, al baile y al movimiento, y se establece como una muestra cultural clave que comenzará a identificar a la población de la capital del Valle del Cauca:

“La cultura popular salsera se manifiesta especialmente durante la Feria de Cali a finales del año cuando se presentan las orquestas más famosas de este género musical. En las celebraciones navideñas se rinde el culto al baile como en ningún otro lugar en Colombia, siendo Cali la ciudad de la alegría, la rumba, el deporte y las mujeres más lindas del país. Bailar bien es esencial para la socialización y los caleños lo aprenden antes que a leer o escribir. A pesar de que la Salsa viene de afuera, se la adopta como la suya a través del baile”⁸³.

Un fenómeno importante que se desarrolla también en la década de 1980, es que se crean nuevos lugares y pretextos para escuchar, pero sobre todo para bailar la salsa. Especialmente, para los jóvenes se recrean los populares *agüelulos* o *Coca Colas*. También se conforman varios negocios, como bares o griles, de tipo más popular, en los que las personas podían pasar toda la noche y gran parte de la madrugada bailando. Sin embargo, también se van construyendo en la ciudad las grandes discotecas, que favorecían la presentación de las grandes orquestas locales, principalmente de salsa romántica, que era uno de los estilos preferidos por las personas en esta época.

Precisamente, es a partir de los años 80 que Cali comienza a ser catalogada, no solo en todo el país sino también en el plano internacional, como la Capital Mundial de la Salsa:

“La Feria de Cali se vivía y la salsa se bailaba en las verbenas, cuando sacaban el equipo al andén, para ver cuál era el más grande. Barrios como el Obrero era uno de los espacios organizados para esparcimiento de la Feria de Cali. Los artistas se podían ver gratuitamente, disfrutando del espectáculo de orquestas, comparsas y del bailaror anónimo. Otro escenario de ciudad es el Gimnasio del Pueblo, con motivo de la gran fiesta americana, en el marco de la gesta deportiva de los Juegos Panamericanos. De esta manera, la feria recogió elementos no sólo de

⁸³ ULLOA SANMIGUEL, A. 1992, p. 388

expresiones populares, sino también del contexto internacional que vivía la ciudad”⁸⁴.

Como se puede apreciar, la década de 1980 se establecieron como un momento memorable para la ciudad de Cali, en lo que tiene que ver con el desarrollo de nuevas expresiones musicales, con la apropiación de la cultura de la salsa, y con la creación de nuevos espacios en los cuales las personas manifestaban a través del baile y de la expresión corporal su cultura, sus raíces y sus emociones.

En este sentido, se puede decir que en esta década se comienzan a generar una serie de procesos y transformaciones demográficas, sociales, culturales, económicas y artísticas, que potencian el crecimiento de nuevas orquestas y espacios en los que se podían presentar. La salsa se va convirtiendo, poco a poco, es un aspecto determinante e identitario del pueblo caleño. Sin duda alguna, el máximo festival del Valle del Cauca - la Feria de Cali - también absorbe estas manifestaciones culturales que fomentan las pasiones y la alegría de las personas, y comienza a incorporar cada vez más orquestas de salsa:

“En la década del ochenta se empieza a abrir paso la migración social al suroriente de la ciudad, poblando lo que hoy se conoce como el Distrito de Aguablanca, la calle de la feria, las orquestas y el bailarín anónimo, esperando. En esta década, las casetas dejaron de ser el único escenario de la rumba popular, empezó un paulatino proceso de modernización y transformación en industria cultural. Los altos costos de las entradas y el consumo impulsaron y popularización a las verbenas barriales, las cuales se constituyeron en escenarios naturales de los caleños, por tener como particularidad la música gratis y el trago compartido entre vecinos y asistentes”.⁸⁵

⁸⁴ Guzmán, D., Gómez, C., y Sánchez, A. 40 años bailando Salsa en Cali: investigación, comunicación y cultura. En: Contextos. Vol. 3. N° 12 (2014); p. 25

⁸⁵ *Ibíd.* P.26

Un aspecto de análisis fundamental es que, sin duda alguna, sea cual sea el estilo, la música ha sido el elemento fundamental de la “Feria de Cali”, las personas buscan la música en la feria no solo como un elemento artístico y cultural, sino también como una herramienta que les permite juntarse, convivir y socializar, por eso, las personas buscan la música en todos los lugares que se crean como pretexto de la feria, ya sean las verbenas populares, las discotecas o las tarimas en los diferentes escenarios distribuidos por toda la ciudad, en donde se presentan diferentes tipos de artistas, la Feria de Cali, “es un carnaval donde hay música, desfiles, máscaras, disfraces, trago, rumba, arte, literatura, gastronomía, espuma, borrachos, borrachas, caballos, carros antiguos, orquestas, mercadeo, publicidad, élites, tradición y política. Entonces en Cali hay carnaval que es a la vez fiesta y exhibición”⁸⁶.

Ya que se ha planteado un análisis general sobre lo que pasaba en la Cali de comienzos de la década de 1980, y que se ha descrito lo que significó el crecimiento y la fama que alcanzó la salsa entre la población, a continuación, se establece un proceso de reconstrucción histórica que permita reconocer los principales eventos asociados a la música y a la salsa en la Feria de Cali, para cada uno de los años que comprenden el periodo de estudio.

2.1.1 Reconstrucción histórica de cada año en el periodo de 1980 a 1985

En medio de este análisis de reconstrucción histórica, es importante tener en cuenta los principales eventos que marcaron los acontecimientos para cada uno de los años que incluye el periodo de 1980 a 1985. Es clave reconocer elementos y aspectos fundamentales acontecidos en estos años, con el fin de identificar no solo los ritmos salseros que tuvieron una mayor acogida entre el público, sino también para ir comparando datos relevantes que permitan generar una imagen particular de lo que sucedía en la feria para esta época. En la tabla No. 1 se muestran los principales eventos y datos relevantes para cada año.

Tabla 1: Reconstrucción histórica por año

⁸⁶ OTERO, Daniela. Cali entre la feria y el carnaval. Tesis de Antropología. Santiago de Cali: Universidad Icesi. 2014, p. 21

Año	Eventos y datos relevantes
1980	Este año fue emblemático para la historia de la feria porque hizo su presentación Celia Cruz, quien en ese entonces ya era catalogada como la Reina de la Salsa, debido a su trayectoria por la Sonora Matancera y por el lanzamiento como solista de varios éxitos que los caleños podían escuchar en su cotidianidad. Sin embargo, la feria comenzó con problemas, debido a un torrencial aguacero que hizo que el día de la inauguración tuviera que ser aplazado para el 26 de diciembre. Los caleños que pudieron estar allí presentes, recuerdan este año de la feria de Cali como el año de Celia. En su presentación se aglutinaron más de 40.000 personas. Celia cerró su concierto con la frase: “Cali es un pedazo de incendio en mi corazón”. Fue suficiente para que el público vibrara como nunca antes y para que la feria de 1980 se convirtiera en una de las más recordadas. La feria ya se había convertido en una vitrina para los artistas, en donde podían promover y promocionar sus nuevas canciones, en esa ocasión se estuvieron artistas como: Marlene Tovar “La dama de la canción”, como se le conoce a esta fabulosa intérprete de baladas, boleros y rancheras, Pastor López con su éxito “Las Caleñas y “Nuestro anillito”, La Gran Banda Caleña con su éxito “No molestes más”, Alfredo Gutiérrez, Nelson Enríquez y Fruko y sus tesos con Joe Arroyo y Saoco, La octava dimensión, Los Caribes, Papaíto y Helenita Vargas. Por ello, 1980 también se recuerda porque fue la primera vez que el compositor Lisandro Meza logró un enorme éxito en la feria con su canción “Las Tapas”
1981	A diferencia de 1980, este año no se caracterizó por un importante cartel en lo que tenía que ver con las orquestas y artistas que se presentaron. El enfoque estuvo más en promover las comparsas locales, pero igualmente no pudo ser una feria tan recordada y apasionante como la del año predecesor. Sin embargo, un hecho memorable fueron los miembros del jurado que calificaban a las comparsas de la

	ciudad, dentro de los que se destacan Héctor Lavoe, Ismael Rivera, Fanny Mickey, Vicentico Valdés y Daniel Samper Pizano, personalidades importantes de la música, el teatro y el periodismo en Latinoamérica. La presentación que más llamó la atención fue la de la cantautora Mercedes Sosa con sus canciones de protesta, un formato lento y suave de guitarras acústicas e instrumentos de viento, algo muy diferente al sonido estridente de las orquestas a las cuales estaban acostumbrados los caleños en la feria. En esta versión de la feria, la salsa se centraba en la Caseta “Don Antonio” con Tito Nieves y su conjunto clásico orquesta integrado por Celia Cruz y Jhonny Pacheco. Pero las verbenas y casetas “Don Antonio” y “Matecaña” contiguas una de la otra, muy cerca de la Plaza de Toros de Cañaveralejo, fueron la nota más atractiva, el impacto. Allí estaba el ritmo y el colorido, allí estaba la salsa caleña con todo su sabor, según reportó el diario Occidente.
1982	En esta oportunidad fue la Gran Banda Caleña, quien prendió la fiesta a ritmo de salsa, interpretando sus éxitos del momento “Las mujeres hombre, las mujeres” y “Sandra Mora”, a este ritmo pusieron a bailar al público en las graderías y además serían estas canciones las que sus éxitos de la feria. La feria inició por todo lo alto con el “rumbón” que se prendió con la presentación de la “Ronca de Oro” y sus éxitos “La ley del monte” y “Señora”, con los cuales la gente vibró, igualmente, el conjunto Los Caribes se encargaron de poner a bailar a todo el público, demostrando los atributos que les han permitido obtener por seis veces consecutivas la distinción como la mejor orquesta de la Feria de Cali, mientras que al son de “Se le fue”, la Octava Dimensión causó euforia entre los asistentes. Una vez más la lluvia se encargó de dañar la fiesta en el Super Concierto de la feria, que había iniciado de un manera bastante alegre y emotiva con la presentación de la orquesta Los Caribes. Horas después la lluvia arreció tan fuerte sobre el Pascual Guerrero que ni los Bunkers ni el Grupo Niche pudieron finalizar sus

	presentaciones.
1983	Este año se trató de darle una mayor fuerza, control y espectáculo a las denominadas verbenas populares: presentaciones generalmente de orquestas y artistas locales que cantaban en tarimas que eran improvisadas en los principales barrios populares de la ciudad. La idea era llevar la feria a todas las personas, para que pudieran disfrutar de la música sin tener que desplazarse de sus barrios. En este año, por lo tanto, se destaca el desarrollo de 25 verbenas populares que ayudaron también a promocionar al talento de los artistas de la ciudad. Sin embargo, el evento principal fue nuevamente el Super Concierto en el Pascual Guerrero, en donde se presentaron las mejores orquestas de salsa de la época, la mayor atracción de la programaciónailable de la feria, como la Sonora Dinamita, Ismael Miranda “el niño mimado de Puerto Rico”, al lado del Gran Combo de Puerto Rico. Fue una feria con mucha salsa y vallenato, así registra el diario Occidente en sus páginas. Los caleños y visitantes bailaron también con la Charanga de América, la orquesta “La Misma Gente”, Combo Cañaveral, Alfa Seis, Soles de Colombia, Juan Pachanga Charanga, Integración 2000, Nueva dimensión, Octava Dimensión, Sexteto Miramar, Integración Porteña y el Grupo Niche, con su éxito “Buenaventura y Caney”; esta feria se caracterizó por tener mucha salsa. Entre los éxitos musicales estuvo “No hago más na”, “Así se compone un son”, “El Mochuelo”, “El Africano”.
1984	Si se quisiera describir la feria de Cali con una sola expresión, sería la siguiente: “Cali Pachanguero”. Este nuevo éxito del grupo Niche, lanzado especialmente para la feria, sonaba cientos de veces en los locales comerciales, en las tarimas improvisadas de las verbenas populares, en el estadio y en las casas de todos los habitantes de la ciudad. Desde entonces, “Cali Pachanguero” se convirtió en uno de los principales himnos de la feria de Cali, que las

	personas coreaban cada vez que sonaba en alguna presentación o en alguna verbena. Para esta feria hubo un total de 17 verbenas y 46 bailes populares.
1895	Este año se produjo lo que se denominó como “Maratón rumbera”, la cual se desarrolló en el estadio Pascual Guerrero, comenzando a las 11 de la mañana hasta la madrugada del día siguiente. En total, se presentaron 33 orquestas, que en conjunto cantaron más de 150 canciones que pusieron a cantar y a bailar a todos los espectadores. Fue un cierre de año muy alegre para los caleños, pues el América de Cali fue el campeón del fútbol colombiano, y el deportivo Cali se coronó como subcampeón.

Fuente: Diarios El País y el Occidente de diciembre de 1980-1985.

Todos estos elementos asociados a las ferias, como la música, el fútbol, las celebraciones, los reinados, los conciertos y los concursos, hacen pensar en un festival que se nutre de las múltiples manifestaciones artísticas y representaciones sociales de las comunidades que habitan la ciudad. Según lo explica Toro:

“La Feria de Cali es determinada y determina a su vez, la forma urbana de la ciudad, en su dimensión simbólica y nos muestra la manera en que los usos, flujos de intercambio, percepciones y sistemas de representaciones que cambian con el tiempo, van modelando las culturas y los grupos sociales que la conforman. La forma urbana de la ciudad se construye a partir de los intereses y valores que instauran los actores sociales que la habitan, es una manera de dar sentido y construir ciertos tipos de relaciones”⁸⁷.

Con el fin de reconocer los ritmos musicales que sacudieron principalmente a la feria, que pusieron a bailar a los caleños y que agitaron las emociones de todos los que asistían a los eventos de esta festividad, es importante tener en cuenta que en cada año se escoge la denominada “Canción de la Feria”, que se establece como el tema más representativo y con más acogida por parte de los caleños.

A continuación, en la tabla No. 2 se muestran las canciones de la feria para cada uno de los años que integran el periodo de estudio.

Tabla 2: Canciones de la feria

Año	Canción de la feria	Autor	Género musical
1980	Las tapas	Lisandro Meza	Cumbia-Porro
1981	A mover la	La sonora	Salsa

⁸⁷ TORO, E. Cali, medio siglo de feria: Una mirada desde las Representaciones Sociales. En: Páginas de cultura, vol. 1 N° 1 (2008) p.15

	colita	dinamita	
1982	Esperanza	Los tupamaros	Tropical - Merengue
1983	La matica	Lisandro Meza	Cumbia- Porro
1984	Ron pa' todo el mundo	Alfredo Gutiérrez	Vallenato
1985	Sobre las olas	Latin Brothers	Salsa

Fuente: Página web oficial de la feria de Cali

Un hecho que llama notablemente la atención es la variedad de géneros musicales que se integran a la canción del año en la Feria de Cali. Si bien se resalta la salsa, también hay presencia del vallenato, de la cumbia, el porro, el merengue y, en general, del género tropical. Esto quiere decir que, por lo menos en los años de estudio, la Feria de Cali incluye y promueve diferentes estilos de música, con el fin de llamar la atención de todas las personas. Sin embargo, es importante tener en cuenta que la salsa se comienza a perfilar como el principal género musical de la feria, precisamente desde 1980, gracias al desarrollo de nuevas orquestas, lideradas, como se ha mencionado anteriormente, por Jairo Varela y el Grupo Niche.



Ilustración 2. Diario Occidente (1982) promociona al Grupo Niche como la mejor agrupación de salsa en Colombia e invita al público a bailar al ritmo de Buenaventura y Caney.



Ilustración 3. El diario El País relata como la salsa era el género preferido entre los asistentes a las verbenas durante la feria. Cali, diciembre 29 de 1982.

Teniendo en cuenta este aspecto, es clave identificar algunos de los principales artistas que se presentaron en cada año de la feria. En la tabla No. 3 se muestran los artistas que hicieron parte del cartel de la feria, y que se presentaron en los diferentes escenarios dispuestos en la ciudad, entre 1980 y 1985.

Tabla 3. Presentaciones de artistas en cada año

Año	Artistas
1980	Celia Cruz - Ballet Folclórico de Guadalajara - Helenita Vargas - Johnny Pacheco y Papaíto y su combo - Los Caribes - Lisandro Meza - El conjunto clásico.
1981	Orquesta Broadway - Mercedes Sosa - La Sonora Dinamita - Héctor Lavoe
1982	Los Caribe - Daniel Santos - El sexteto Miramar - Los bunkers - Grupo Niche - Los Tupamaros
1983	El gran combo - La sonora dinamita - El conjunto clásico - Los melódicos - Los niches - Lisandro Meza
1984	Grupo niche - Alfredo Gutiérrez - Lisandro Mesa - Sonora Ponceña
1985	Grupo Niche - Latin Brothers - Oscar de León - La Calentura - El Gran Combo - Henry Fiol

Fuente: Diarios El País y el Occidente de diciembre de 1980-1985.

Según este inventario artístico, se puede ver que la salsa fue un ritmo más de los tantos que se presentaron en la feria ese año; Cali ya tenía un amplio recorrido en cuanto a salsa, se conocían todos los temas e intérpretes puertorriqueños, neoyorkinos. En ningún otro lugar se bailaba tanta salsa como en Cali. Este ritmo llegó, se quedó y se patentó como baile típico de los caleños, sin embargo, se puede notar una gran variedad de artistas y de géneros enfocados en los sonidos tropicales y bailables, además, se puede evidenciar cómo la salsa comienza a ser una parte fundamental del festival a través de la presentación de grandes orquestas de la época que venían generalmente de Puerto Rico o Nueva York como lo fueron por una parte el “Conjunto Clásico” y el “Gran Combo de Puerto Rico”; por otra parte, los artistas nacionales también eran partícipes del evento destacándose agrupaciones como “Los Tupamaros”, “La Sonora Dinamita” y el “Grupo Niche”.

Desde el análisis que se ha planteado se permite reconocer cómo la salsa poco a poco se fue apoderando del festival. Es importante insistir en la labor que desempeñó el Grupo Niche, una agrupación conformada en la misma ciudad generalmente con voces y músicos locales,

que supieron llevar la salsa a una nueva dimensión comercial. El ejemplo de esta orquesta fue tomado por muchas otras que fueron poblando las presentaciones y el cartel de cada una de las ferias. No obstante, ha sido clave reconocer que en la Feria de Cali hubo una reminiscencia de la salsa dura y la incorporación de la salsa balada, pero históricamente también se han incluido una gran diversidad de géneros musicales⁸⁸.

2.1.2 Los carteles de la Feria de Cali

Para un análisis sobre las programaciones, eventos y, especialmente para develar el carácter que tuvo cada una de las ferias entre los años de 1980 y 1985, en este apartado consideramos exponer los diferentes carteles de las ferias, que en algunos casos incluían la programación y los principales eventos en los cuales podían participar las personas. En la ilustración No. 4 se muestra el cartel de 1980.



Ilustración 4. Cartel de 1980. Archivo Fotográfico y Fílmico del Valle del Cauca.

Como se puede apreciar en la ilustración 4, la Feria de Cali fue presentada a través de un cartel sencillo que no incluye ningún tipo de información sobre la programación, no

⁸⁸ OCHSE, M. Discutiendo la autenticidad en la música salsa. INDIANA, 21, 25-33. 2004.

obstante, para la feria de 1980, un hecho interesante es que en esta época la feria se extendía hasta el 2 de enero, cuando en la actualidad la feria termina el día 30 o 31 de diciembre.

También, desde este año, se comienza crear las imágenes de los “bailadores anónimos”⁸⁹, que animaban con sus pasos y su ritmo las verbenas y las presentaciones, y que contribuyeron a crear el estereotipo del bailarín de salsa, con trajes brillantes, una enorme sonrisa y pasos complejos y veloces.

En la ilustración No. 5 se muestra el cartel para el año de 1981.



Ilustración 5. Cartel de 1981. Archivo Fotográfico y Fílmico del Valle del Cauca.

Este cartel del año 1981 deja apreciar elementos importantes de la programación, pues en él se rebelan algunos de los eventos y espacios que caracterizarían la Feria, siendo entonces bailes, toros, lecturas, reinados, música, deportes, concursos de orquestas y artesanías las actividades a realizarse para el entretenimiento de los asistentes.

Un aspecto el cual no se rebela en el cartel del año 1981, es que, a partir de la Feria de ese año, se inicia el desarrollo de diferentes eventos de una amplia concentración salera, dentro

⁸⁹ Se entiende como bailarín anónimo a aquellos bailarines que disfrutaban de la salsa en las calles de los barrios, en las verbenas y en los espectáculos de la ciudad durante la feria, son aquellos que, aunque su nombre no es conocido, representan a este género musical.

de los que se destacan “*Los duros de la salsa*”, “*el Festival de Orquestas*” y el “*Festival de Comparsas*”. Sobre este último -el “Festival de las comparsas”- vale la pena reconocer que se estableció como el punto de origen de lo que después llegarían a ser las *escuelas de salsa*, con este evento lo que se pretendió fue volcar la ciudad con el toque salsero, llevar a todos los rincones de los barrios la feria además de demostrar que la salsa bailada en Cali era única e irremplazable, demostrar que la ciudad, tenía todos los elementos necesarios dignos del título de “La Capital Mundial de la Salsa” al que aspiraba obtener ese año⁹⁰, querían convertir el concurso en tradición. Básicamente, los diferentes eventos que se desarrollan en el 80 se siguen manteniendo en la actualidad, especialmente el reinado, los concursos, los conciertos y las verbenas.

En todos estos años, los diarios nacionales y locales muestran artículos e imágenes en donde se rescata todo lo que produce para el caleño bailar salsa, las emociones que se disparan y los ambientes de rumba que solo se pueden encontrar en la ciudad. También se hablaba frecuentemente en la empresa de los bailadores, personajes generalmente con un origen humilde, que se caracterizaban por un rasgo en común: la pasión por el ritmo y la salsa. A continuación, en la ilustración No. 6 se muestra el cartel para el año de 1982.

⁹⁰ Cali, “capital mundial de la salsa” desde el domingo. En: Occidente, Cali: (24, dic., 1981) pág.10



Ilustración 6. Cartel de 1982. Archivo Fotográfico y Filmico del Valle del Cauca.

Si bien este cartel no incluye nada sobre la programación, sí se puede apreciar una imagen en donde se pueden ver las diferentes actividades, eventos y manifestaciones artísticas que caracterizan a la feria. En la imagen se observan parejas bailando, cabalgatas, carrozas, reinas, músico y orquestas. Además, Finalmente, el Grupo Niche culminó el evento y demostró porque se consagraba como una de las mejores agrupaciones del país, interpretando canciones como “Bonitas y hermosas” como homenaje a la mujer caleña. Este cartel hace alusión al slogan Cali, tierra de mujeres bellas, pues es protagonizado por una mujer físicamente atractiva que además puede que represente a aquellas mujeres que se engalanan en los diferentes eventos que se desarrollan en esta fiesta, en especial las bailarinas y el reinado, este último, es relevante debido a que es un evento en donde se presentaban las mujeres más bellas de los diferentes países de América Latina (Bolivia, Brasil, Honduras, El Salvador, Paraguay, Costa Rica, Curazao, Aruba y Colombia), aunque este reinado no arrastró en forma masiva el turismo desde América Latina, sí vendió una cara amable de la ciudad.

La feria de 1982 se destacó por iniciar con la Fiesta de Los Colores, fue un espectáculo musical durante el cual se premió a los artistas ganadores con la entrega de los trofeos Calimas de Plata, al éxito de este acontecimiento artístico presentado en la capital vallecaucana, no sólo contribuyeron los artistas sino también el público caleño, pues fueron 30 mil espectadores. Este show realizado en el teatro al aire libre Los Cristales, tuvo variedad en cuanto a artistas presentados, pues hubo espectáculos de salsa, folclor y rock, hasta magia y fono mímica⁹¹. En esta oportunidad fue la Gran Banda Caleña, quien prendió la fiesta a ritmo de salsa, interpretando sus éxitos del momento “Las mujeres hombre, las mujeres” y “Sandra Mora”, a este ritmo pusieron a bailar al público en las graderías y además serían estas canciones unos de los éxitos de la feria.

A continuación, en la ilustración No. 7 se muestra el cartel para el año de 1983.



Ilustración 7. Cartel de 1983. Archivo Fotográfico y Fílmico del Valle del Cauca.

⁹¹ Se prendió la XXV Feria de Cali. En: El País B1, Cali: (24, dic, 1982).

Este cartel, aunque no revela información concreta alusiva a la programación de la feria, el año de 1983 fue importante porque marcó el desarrollo y afianzamiento de las verbenas populares en diferentes barrios de la ciudad. Según Guzmán, Sánchez y Gómez:

“Son las verbenas populares las que tienen su inicio y aún continúan desarrollándose en los barrios populares de la ciudad, se constituyen sin lugar a dudas en uno de los espacios culturales más representativos tanto de las diversas versiones de la Feria de Cali, como de los bailadores anónimos. Las verbenas de los barrios caleños son las primeras escuelas de baile del bailador de salsa caleño”⁹².

En esta ocasión el objetivo de la feria era “divertir con folclor, cultura y música en barrios populares, para darle la oportunidad a la gente que no tiene el dinero suficiente para pasar un fin de año alegre y sano”. Como apertura a la XXVI feria, se advierte que, a partir de su inicio, Cali será la “Capital de la Salsa”, se llenará de música, sabor y alegría, cuando el alcalde lea el bando oficial donde se ordena a propios y extraños divertirse durante seis días⁹³.

En esta temporalidad, la Feria de Cali fue una feria con mucha salsa y vallenato, fue una fiesta, como de costumbre, para todo público. Entre los artistas invitados estuvieron Ismael Miranda “El Niño Mimado de Puerto Rico”, al lado del Gran Combo de Puerto Rico, artistas que fueron la mayor atracción de la programaciónailable de la feria. Mientras en Nueva York ellos son el Conjunto Clásico, en Cali ellos eran Los Rodríguez quienes gustaron más que la Fania según afirmaciones de algunos espectadores de un espectáculo donde alternaron junto a los mejores músicos de Cuba y Puerto Rico en el Gimnasio del Pueblo.

A continuación, en la ilustración No. 8 se muestra el cartel para el año de 1984.

⁹² GUZMÁN. Op, cit, p.24

⁹³ Mañana arranca la XXVI Feria de Cali. En: El País, Cali: (24, dic, 1983).

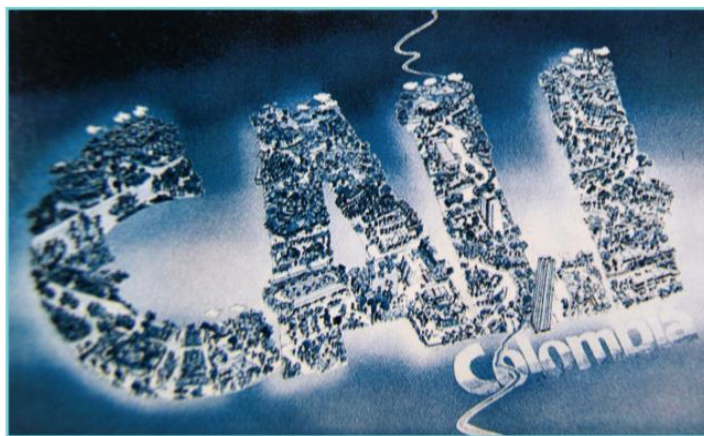


Ilustración 8. Cartel de 1984. Archivo Fotográfico y Fílmico del Valle del Cauca

Este cartel hace alusión quizá a la proyección de la ciudad de Cali hacia el mundo, en la época de feria, aunque no presenta en sí información concerniente al evento. En la feria de 1984 se llevó a cabo una vez más el Festival de Orquestas, en este festival se reunían orquestas para todos los gustos, se ponían a escuchar las canciones que ‘mandaban la parada’ y aunque el festival no tenía un carácter competitivo, no había ganadores ni perdedores, la expectativa por gozar con los colosos de la salsa no se hacía esperar, pues se convirtió en el mayor festejo de los caleños en días de feria. El barrio Terrón Colorado demostró ser el sector donde más vibra y se vive la salsa y la música tropical. Se desató la euforia cuando anunciaron la versión de Los Hermanos Ospino del súper éxito de la feria “Cali Pachanguero”, a este ritmo bailó gente de todas las edades y los coros eran espontáneos: “Que todo el mundo te cante, que todo el mundo te mime” “Ron pa’l que está sentado, ron pa’l que está a mi lado, ron pa’l que quiera” y así hasta que culminó con buen ánimo el evento⁹⁴. El éxito de la feria este año radicó en haberla llevado a todos los sectores populares de la ciudad, otro punto fue el buen comportamiento de los caleños, la cordura y el orden. La versión anterior y esta, permitieron dar un reconocimiento a nivel internacional a la orquesta local Grupo Niche, la cual salió victorioso en cada uno de los retos que se impuso, es así, como en Cali se desplegaba en distintas formas todo el talento para cantar y bailar la salsa.

En la ilustración No. 9 se muestra el cartel para el año de 1985.

⁹⁴ Ahora si vamos a ver quién da más. En: Occidente, Cali. (24, dic, 1984).

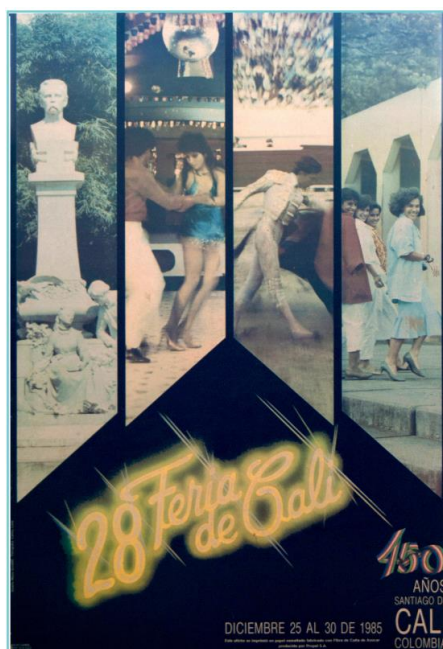


Ilustración 9. Cartel de 1985. Archivo Fotográfico y Filmico del Valle del Cauca.

Este cartel permite ver muestras artísticas de la ciudad, además de la representación del baile, la salsa, los toros y la población caleña. Cabe tener en cuenta que, en la década de 1980, una herramienta que jugó un papel determinante en la difusión y el crecimiento de la salsa fue la de los medios de comunicación, que lograron posicionar a diferentes actores en la capital del Valle, y además dar a conocer las vidas de los grandes artísticas y de las diferentes orquestas que llegaban de distintas partes del mundo a presentarse en la feria. Según Villamil, con la inclusión de este tipo de música en los medios de comunicación, la Salsa se valora desde ese momento como símbolo de prestigio y superioridad económica en ciertas fracciones sociales. Así la clase dirigente se reapropia del género Salsa lo que reafirma su supremacía y poder, que habían sido puestos en duda con escándalos relacionados con actividades turbias. Se apoyaron en los valores culturales de las comunidades populares y la pusieron de su lado. La salsa paso de ser comidilla de tirajes faranduleros a un objeto cultural, susceptible de reflexiones antropológicas quizá; se transforma en protagonista de artículos periodísticos serios o de recreaciones literarias publicadas en diarios nacionales de primera⁹⁵.

⁹⁵ VILLAMIL, Z. Representaciones gráficas de la salsa en el cartel publicitario de la feria de Cali: un análisis gráfico de los carteles publicitarios de la feria de Cali 1958 – 2013. Universidad del Valle, 2015, p. 44

Dentro de los principales aportes de los medios de comunicación a la difusión de la salsa en los comienzos de la década de 1980, se resaltan:

- En la radio se patrocinaba diferentes bares y discotecas con el fin de que la audiencia asistiera y pudiera bailar los éxitos musicales que se transmitían.
- Las formas de expresión radial afianzaron las relaciones de la audiencia con las historias de los artistas y de las grandes orquestas de salsa, que eran contadas no solo a través de la radio sino también en la pantalla.
- La estrategia de difusión y comercialización de la salsa a través de los medios de comunicación se dirigió principalmente a las masas populares, lo cual permitió a los artistas que interpretaban este género ganar varios adeptos y seguidores.
- Los locutores usaron el modo de hablar urbano para fortalecer el consumo de un producto cultural como la salsa.

Otro aspecto importante que se debe tener en cuenta para el periodo de 1980 a 1985, es que las ferias de Cali se celebran en honor a la vallecaucanidad. En este sentido, desde estos años se comienza reconocer que el festival debía estar ligado, ante todo, a las particularidades de la región, a las muestras culturales locales y, por supuesto, a la presentación de las nuevas orquestas de salsa que estaban surgiendo en Cali. Este proceso en el cual se pretendía resaltar lo local, que inicia en la década de 1980, no fue sencillo, puesto que, como lo recuerda Toro: “No se hicieron esperar las protestas, los sectores más pudientes de la sociedad caleña reclamaron la majestuosidad y el nivel que había tenido la feria en otros momentos”⁹⁶.

Se evidenciaba entonces que para muchas personas la Feria de Cali no tenía que volcarse hacia la valoración de las raíces culturales y étnicas del pueblo. Sin embargo, la salsa fue un elemento fundamental que promovió la importancia de rescatar la cultura, y de promover una visión cada vez más popular de la feria. Como lo explica Toro, las representaciones sociales que se fueron estableciendo a través de la década de los 80 en la feria de Cali se ligaban al

⁹⁶ TORO. Op, cit, p.14

desarrollo de espectáculos y grandes eventos como medio de valorar y difundir la cultura propia hacia otras partes del país, y también hacia diferentes escenarios de tipo internacional: “Se impone que “Cali es capital deportiva de Colombia”, “Cali es rumba y salsa”, y se puede observar una preocupación año tras año por ofrecer espectáculos artísticos y deportivos de talla internacional”⁹⁷.

Es desde la década de 1980, donde la Feria de Cali se comienza a proyectar, cada vez más, como un gran espectáculo internacional que, en gran medida, también ayuda a promover y a difundir lo local. Por ello, la gente tenía cada vez más expectativa por los eventos que se llevarían a cabo en esta festividad, por los artísticas que se presentarían en las tarimas, y por las diferentes exposiciones culturales que se desarrollarían en los diferentes espacios de concentración dispuestos en la ciudad.

Gracias a la salsa y a la feria, desde la década de 1980 la atención se fue trasladando a lo que estaba ocurriendo en las verbenas populares, en los barrios de escasos recursos, en donde la música sonaba más duro, en donde se bailaba mejor, en donde la rumba era más larga y había un ambiente mejor. Si bien había muchos eventos supremamente importantes, de talla internacional, como el Concurso de Orquestas o el Súper Concierto, el Desfile de Comparsas, las verbenas captaron la atención de toda la población, y se convirtieron, de ahí en adelante, en uno de los principales ejes emblemáticos de la feria.

De esta manera, gracias a la feria y a la difusión de la salsa, los barrios populares se convirtieron en pistas de baile. el “Diario El País”, en la década de 1980 publicaba notas como estas en Cali:

“La muchedumbre se reunió en los 3 km de la Calle de la Feria (calle quinta). Hubo cinco tarimas en las que se presentaron las orquestas. Las personas tomaron licor, bailaron, gritaron, sudaron, con el sonido del bongo, era el Saoco de los colombianos. Llegó gente del barrio Obrero, La Floresta y de los corregimientos vecinos. El relato cuenta como, simultáneamente, en cada tarima

⁹⁷ TORO. Op, cit, p. 13

se presentaban orquestas diferentes. La periodista define aquel evento como una noche de derroche musical”⁹⁸.

Definitivamente, las verbenas se construyeron precisamente como espacios para el derroche musical, donde las personas tomaban, gritaban y se sacudían al ritmo de la salsa. Por lo tanto, se puede decir que la Feria de Cali entre los años 1980 a 1985 definiría en gran medida el carácter, los objetivos y la naturaleza del festival de allí en adelante, debido precisamente a la explosión de un género musical que convocó a los caleños y que poco a poco se fue transformando en un elemento vinculado a la cultura, las costumbres y la identidad del pueblo.



Ilustración 10. Reportaje sobre la verbenas en el barrio Terrón Colorado. El País, diciembre de 1984.

Como se ha podido evidenciar a lo largo de este capítulo, los comienzos de la década de 1980 marcaron un proceso relevante de difusión de la salsa y de popularización de la Feria de Cali, a través de la creación de las verbenas populares y de la capacidad de los medios de comunicación para vincular a las audiencias de los barrios más populares con los temas de las grandes orquestas de salsa que se comenzaron a presentar año tras año en el festival. Según lo explica Ulloa:

⁹⁸ CHAPARRO, Gloria. Testimonio de 31 ferias. Cali, una pista para la rumba. El País (1985, diciembre 24) (p. B2). Cali, Colombia

“Las evidencias son muchas, los indicadores se multiplican por doquier: en la capacidad de convocatoria que esta música tiene para amplios sectores de la ciudad; en la comunicación establecida a través del lenguaje corporal; en el barrio donde se arma una rumba a ritmo de salsa, para recoger los fondos con los cuales se pueda terminar la escuela que el estado ha sido incapaz de concluir. En cierta literatura que registra la nueva sensibilidad gestada en la joven ciudad”⁹⁹.

Es precisamente la capacidad de convocatoria la que permite que a la Feria de Cali asistan cada vez más nuevos artistas nacionales e internacionales, que a su vez convocan a las personas que viven en los barrios más populares a participar, a escuchar, pero sobre todo a bailar. La salsa, por lo tanto, en las ferias de Cali que se desarrollaron entre los años de 1980 y 1985, se establece, ante todo, como un determinante clave en los procesos de inclusión social.

Capítulo III: Salsa Dura vs Salsa Romántica, un gran reto para la cultura musical en Cali.

En el presente capítulo se presentan los resultados de dos entrevistas realizadas con personajes significativos que hicieron parte del escenario musical salsero de la Feria de Cali para el periodo de 1980-1985¹⁰⁰. En particular, la entrevista se desarrolló con tres personas. Edgar Mallarino Domínguez, más conocido en el mundo artístico como “Gary Domínguez” es Disc-Jockey en la ciudad de Cali, melómano y coleccionista. Durante la primera mitad de la década de 1980 trabajó en un bar de salsa, en donde se introdujo el concepto de audición, con el fin de que la gente escuchara toda la historia de las canciones que se iban poniendo. Ha fundado y liderado los Encuentros de Coleccionistas en la ciudad Cali, en los cuales las

⁹⁹ ULLOA. 2009, p.33

¹⁰⁰ En este proyecto de investigación, se utilizó la entrevista como metodología debido a que permite un acercamiento directo a los individuos que han sido parte de una realidad y, además, permite captar opiniones, sensaciones y estados de ánimo de los participantes enriqueciendo la información y facilitando la consecución de los objetivos propuestos. En esta oportunidad fue esencial emplear este método por el enfoque mismo de la investigación, siendo la Salsa un género musical que ha permeado en diferentes ámbitos de la ciudad y ha sido protagonista en la historia cultural de Cali, es indispensable contar con el testimonio de personajes que fueron partícipes de esta manifestación cultural, que han vivido sus diferentes estadios y formas de manifestarse en la comunidad.

personas se reúnen para hablar de música y para compartir sus discos y sus experiencias, además es propietario de la taberna La Casa Latina ubicada en Cali en la calle 7ª con 27. Otra entrevista fue la que se le realizó al profesor, Alejandro Ulloa Sanmiguel, antropólogo y comunicador social, pionero de la investigación sobre la salsa en Cali, de quien ya se ha realizado un desglose académico anteriormente¹⁰¹.

Por otro lado, Luz Aydé Moncayo Giraldo es, actualmente, la directora del Festival Mundial de Salsa. En la década de 1980 fue bailarina, y conoce con gran detalle los eventos históricos, culturales y sociales que marcaban en ese entonces a la Feria de Cali. Según sus palabras, en esos días lo importante era: “Bailar la música al son que nos la tocaran”, es decir, sin estilos o coreografías. Hoy en día también es directora general y artística de la escuela de baile y academia “Son de luz” y fue directora del primer encuentro de viejotecas.

Las personas entrevistadas fueron seleccionadas estratégicamente con la intención de mostrar las diferentes perspectivas y los diferentes ámbitos en lo que se puede observar la relevancia que tiene la historia de la salsa en Cali; estas personas tienen una amplia experiencia en el tema y han construido su historia de vida personal alrededor de este género y, además de ello, la transmiten, a través de diferentes estrategias. Un disjockey, una bailarina y un académico pionero en fenómeno salsero, son el complemento ideal para comprender ¿Qué papel tuvo la salsa en la Feria de Cali en 1980? y además de ello, que den cuenta a cerca de que tanto afectó la irrupción de la salsa balada en la industria y en el medio en el que cada uno se desenvuelve.

La entrevista giró en torno a temas como la historia de Cali en la década de 1980, la identidad cultural de las personas, y especialmente la influencia que tuvo la salsa, y los cambios que desarrollaron en la feria de Cali. Como se verá a continuación, la conversación que se sostuvo con ellos estuvo centrada en el tema de la llegada e irrupción de la salsa romántica a la ciudad de Cali, a través de las emisoras comerciales, lo cual generó una serie de cambios importantes, además del surgimiento de una nueva generación.

¹⁰¹ A diferencia de las otras dos entrevistas, esta se realizó de manera informal y en cuanto al tiempo, fue relativamente corta, sin embargo, la información obtenida permitió cumplir con el objetivo propuesto.

En este sentido, antes de iniciar el análisis de las entrevistas, es importante traer a colación la pregunta que se plantea Ulloa: ¿Por qué la salsa en Cali? Según sus apreciaciones:

La salsa en Cali se debe entender como un pretexto para pensar en la configuración sociocultural de nuestra urbe a lo largo de las últimas décadas. Y ello implica, por supuesto, un desplazamiento metodológico: de un lado, el del lugar social desde el cual asumimos la música popular, rescatando el valor que supone su representatividad y despojándola del desprecio con que suele representarla cierta ideología de la cultura. De otro lado, la mirada que desde la música popular podemos extender sobre la ciudad, en tanto que a partir de ella, se configuran prácticas sociales que aglutinan, solidarizan, identifican y promueven la esperanza¹⁰².

La respuesta a la pregunta, la responde Ulloa a partir de un conjunto de hipótesis, dentro de las cuales se destacan:

1. La presencia de la cultura negra de origen africano en la configuración social de Santiago de Cali.
2. El desarrollo de un proceso de urbanización relacionado con las corrientes migratorias de procedencia campesina.
3. El Proceso de inmigración en la ciudad.
4. La influencia de los medios de comunicación como la radio, el disco y el cine.
5. Llegada a Colombia de la música de artistas como Daniel Santos, Matamoros, Pérez Prado, Beny Moré, Celia Cruz, la Sonora Matancera.
6. Las similitudes físicas y culturales existentes entre Cuba y Cali.

¹⁰² ULLOA. Op, cit, p. 21

Debido a estas razones, la salsa en Cali se posiciona como un elemento fundamental de la cultura, que es absorbido por la feria y que se establece como una música que ayuda a mediar las relaciones sociales y que instaura unas nuevas formas de comunicación y desarrollo de las tradiciones.

Ahora bien, comenzando con el análisis de las entrevistas, lo primero que recuerda Luz Aydé al preguntarle sobre la década de 1980 es lo siguiente:

Los 80 fue la época del Grupo Niche, alcancé a ver a niche con Álvaro, cuando Charlie Cardona estuvo con él, y luego cuando se van los niches. Toda esa película. La esencia de Fruco también en los años 80 fue muy brava.

La orquesta musical Grupo Niche, fue formada en la ciudad de Bogotá en 1979 por el chocoano Jairo Varela Martínez, en un principio le acompañó otro músico de su región, Alexis Lozano (Más tarde fundador de Guayacán Orquesta) la orquesta de salsa colombiana activa desde su año de formación ha sido reconocida como la más exitosa a nivel latinoamericano durante más de tres décadas. En 1982 debido al éxito de Buenaventura y Caney lograron realizar su primera gira internacional, cantándole al negro, al amor, a su pueblo natal y la problemática social¹⁰³. En 1984 Jairo Varela compone y produce “Cali Pachanguero” canción que le daría figuración nacional al Grupo Niche y fue declarada como tema oficial de la Feria de Cali. Las giras internacionales se incrementarían a partir de ese momento haciendo que efectivamente, esta década fuera la época del grupo musical como afirma Luz Aydé.

Al preguntarles cómo veían en ese entonces los caleños la salsa, y cómo se representaba la identidad a través de esta música, la respuesta de Gary Domínguez es:

La década de los 80 para la ciudad coincide primero con la llegada de la emisora FM, arranca Tropicana Esterero en los 80, y la FM coincide con

¹⁰³ MONTIEL LUGO, Mery. Tres décadas de éxitos: conozca la historia del emblemático Grupo Niche. [En Línea]. (2012). [Consultado el 12 de diciembre de 2017] disponible en: <https://goo.gl/HnE2d2>

que en Nueva York y en Puerto Rico se estaba dando la explosión de la salsa romántica. La primera emisora FM empezó a bombardear a la ciudad con música romántica, y arrancó esa explosión que afectó también el baile. Empezó el cuento de una forma apretada de bailar, pero los caleños lo adaptaron e hicieron nuevos pasos.

Como se puede apreciar, los años 80 marcan una nueva y definitiva etapa para la salsa y la cultura musical en la ciudad de Cali. Con la llegada de las emisoras comerciales se comienzan a difundir nuevos estilos, de tal forma que la denominada salsa dura, que también había sido trabajada por orquestas como La Fania y la Sonora Matancera, comenzaba a perder cabida dentro de lo que escuchaba y bailaba normalmente la población, especialmente los más jóvenes, que se dejaban llevar por las nuevas tonalidades románticas de las canciones que comenzaban a sonar las 24 horas del día en toda la ciudad.

Principalmente, los artistas que comenzaron a adaptarse, desde comienzos de los 80, a la nueva música romántica, fueron los siguientes:

- Frankie Ruiz
- William González
- Eddie Santiago

Siguiendo con el relato de Gary Domínguez:

Todos los salseros viejos se refugiaron en las salsotecas, sobre todo empezaron a surgir esos pequeños lugares en donde se iba a mantener la memoria. Empezaron a funcionar los melómanos underground y la salsoteca. Pero al mismo tiempo hubo como una contrapropuesta de toda esa onda romántica, de los bailarines que continuaron en las discotecas y en los sitios manteniendo esa rítmica caleña, porque la vaina comercial y demás fue muy agresiva, o sea nos relegaron a todos, a los clásicos y a la salsa brava.

Como se puede apreciar, hubo muchas personas, especialmente aquellas que en Cali ya eran reconocidas como salseras y melómanas, que se aferraban a los estilos tradicionales, y que por lo tanto preferían seguir escuchando la salsa dura, sin dejarse impresionar por la nueva música romántica. Sin embargo, estas personas tuvieron que desplazarse poco a poco hacia las salsotecas y otros espacios que cada vez se fueron convirtiendo en algo más underground, debido a que no ponían la música que se estaba consumido por esos años en Cali.

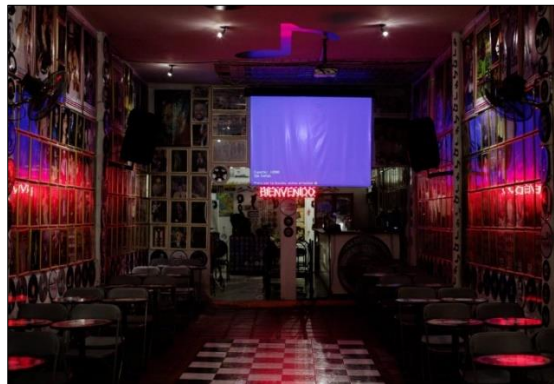


Ilustración 11. El Museo de la Salsa, en el barrio Obrero de Cali¹⁰⁴

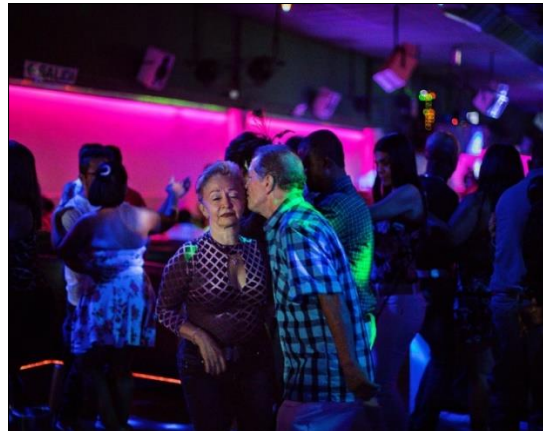


Ilustración 12. Una pareja en la salsoteca Caderona¹⁰⁵

Sin embargo, Gary resalta una ventaja particular de todo este proceso.

¹⁰⁴ Fotografía tomada por Rosie Cromwell para The New York Time. (diciembre 2017) Disponible en <https://goo.gl/MoyJrD>

¹⁰⁵ Fotografía tomada por Rosie Cromwell para The New York Time. (diciembre 2017) Disponible en <https://goo.gl/MoyJrD>

La única ventaja fue que comenzó a surgir una nueva generación que empezó en cero escuchando la salsa romántica, bailándola en ese encuentro casi erótico y sexual, porque era lo que nosotros le decíamos la salsa de catre. Era un descubrimiento, casi como lo que está pasando actualmente con el perreo y con toda esta onda del nuevo milenio.

De esta forma continua Gary su relato, recordando todo lo que sucedía en las pistas de baile en la ciudad:

En ese momento fue ese encuentro en las pistas de Cali, y eso viene proyectado desde Nueva York, porque era la primera generación de mujeres latinas independientes en los Estados Unidos, que comenzaron a liderar y a proyectar esa independencia económica pero también sexual hacia el baile y hacia toda Latinoamérica. Entonces la mujer empezó a liderar el poder económico y el gusto musical hacia la salsa romántica, lo cual ya lo había vivido porque esas canciones y la habían conocido de niñas y de jóvenes a través de las baladas.

Es importante este análisis que se plantea en torno a la forma en que se va desarrollando una especie de empoderamiento de las mujeres a través del baile y de la música. En sí misma, la salsa romántica no solo reproducía un nuevo estilo de música, mucho más suave, y unas temáticas diferentes en las letras, ligadas al amor, al despecho y a la conquista, sino que también el baile de la salsa se va transformando, y pasa de convertirse en aquel conjunto de movimientos veloces y extravagantes de la salsa dura, a un baile pegado, erótico, en donde importa más el grado de contacto e intimidad que se logre con la otra persona, que la destreza y habilidad que se pueda demostrar a la hora de moverse de manera coordinada al ritmo de la música.

Por otro lado, Gary reconoce que:

Cuando se encontraron en la pista con los hombres, los hombres iban a buscar las mujeres no porque les gustaba el tema sino porque ellas

identificaban esos temas en música romántica, y los buscaban para llevarlos al baile erótico porque realmente era un encuentro erótico en la pista.

Se reitera, por lo tanto, la importancia del erotismo en el baile de la salsa romántica. Ante todo, era un baile para parejas, mientras que la salsa dura la bailaban por lo general amigos o incluso desconocidos que solo querían dejarlo todo en la pista. Sin embargo, la música romántica no es la única que llega a Cali en la época de los 80. Otra gran variedad de estilos y géneros musicales del extranjero comienzan a hacer presencia en las discotecas, gracias a la influencia de las nuevas emisoras, como el pop y el rock de Estados Unidos e Inglaterra.

En palabras de Luz Aydé:

Es muy increíble esa etapa porque en la época de los 80 hay un boom musical de diferentes géneros, no solamente con la salsa. Aparece una incidencia por ejemplo con artistas como Michael Jackson, Dona Summer, Madonna.

Casi se convertía, por lo tanto, en una ciudad que acogía a una gran variedad de estilos musicales, los cuales iban decantando al mismo tiempo unos modos de ser y unas culturas particulares, especialmente entre los jóvenes, que se comenzaban a clasificar y agrupar de acuerdo con sus preferencias musicales.

Alejandro Ulloa, reconoce que:

Los años sobre los que está planteada esta investigación (1980-1985) están marcados por la presencia no sólo de la salsa, sino también del merengue, el boom del merengue fue muy fuerte y tuvo buena acogida en las principales ciudades del país, entre los artistas representativos se destaca Wilfrido Vargas. Está también el rock, donde son los jóvenes especialmente quienes se interesan por este género y lo difunden masivamente.

Gary Domínguez, por su parte, agrega la siguiente información:

En los 80 fue el primer crossover, donde entró la música americana, y también la lambada. En la FM aparecieron las emisoras alternativas, culturales y universitarias, y allí entraron los melómanos y los disc-jockeys a poner esa música que había sido casi relegada.

Al hablar de esa música que *había sido casi relegada*, Gary Domínguez se refiere precisamente a la salsa clásica y tradicional de Cali, a la salsa dura, que ahora ya solo encontraba su espacio en emisoras culturales o universitarias, además de los espacios cada vez más clandestinos, como las salsotecas, en donde se seguían reproduciendo, una y otra vez, las canciones que habían sido parte fundamental de la Feria de Cali en los años 70.

Entonces, la pregunta importante que había que plantear en este punto era: ¿Qué pasaba con los melómanos, que disfrutaban de la salsa dura, y que tenían que verse de repente invadidos por nuevos estilos y ritmos? Según las apreciaciones de Luz Aydé:

De hecho, los melómanos nos refugiábamos casi siempre en las salsotecas, en donde estaban los bailarines que siempre estaban buscando la salsa fuerte como tal, era una cosa loca porque la parte comercial estaba por encima y se apoderó de las discotecas.

Hay una clara diferencia entre aquellas personas que se aferraban a lo tradicional y entre aquellos otros grupos que buscaban cosas nuevas para escuchar y para bailar. Claramente, teniendo en cuenta que la Feria de Cali siempre ha sido el reflejo de los gustos, de la cultura y del consumo en Cali, en medio de todos estos cambios que se estaban generando en la Ciudad, en la feria también se iban a desplegando nuevos ritmos y sonidos. Ulloa lo explica con estas palabras:

La feria también era el reflejo del comercio, porque a pesar de que la feria mantenía una cultura tradicional, la presión comercial es tan grande que se refleja en la feria, en el cartel del Super Concierto. Pero en los barrios

se sigue manejando otra feria en donde se mantiene la salsa, que es el gran encanto que tiene Cali, la renovación de la gente joven y la memoria en los barrios.

Respondiendo a la pregunta ¿la Feria de Cali se enfocaba en destacar la salsa? Gary afirma que:

No, la feria de Cali, aunque representa la tradición cultural de la ciudad siempre fue un evento muy comercial, un espacio en donde aún se presentan eventos, personajes y artistas que están sonando en todo el mundo. En la década de los 80 la salsa estaba en su furor aquí en Cali, pero en la feria simplemente se logró ganar un espacio importante, pero la feria no estaba hecha para la salsa, eso se puede ver en el listado de artistas que se presentaban, incluso las canciones de la feria la mayoría no eran salsa.

Igualmente, Ulloa comparte esta idea expresando lo siguiente:

Los 80 representó una época de crisis, también entró el merengue y el vallenato. Pero la feria de Cali es muy flexible, y no es una feria de Salsa. En la feria convergen todos los ritmos de todos los carnavales. Por ejemplo, Lisandro Mesa ha tenido el éxito de la feria en varias ocasiones, porque representan todas las festividades y carnavales que se dan en Pasto, en la costa en Barranquilla. Entonces la canción de la feria no es una canción salsera, sino aquella canción fiesterera y representativa.



Ilustración 13. Verbenas en barrios populares al ritmo de la salsa. El País, diciembre de 1985.

Se rescata, por lo tanto, el papel que desempeñaron los barrios y las verbenas populares en la Feria de Cali. Como se ha venido mencionando en los capítulos anteriores, en los barrios populares de Cali era donde se desarrollaba la verdadera feria, en donde los artistas locales podían hacer sus presentaciones, en donde no había ningún tipo de horario y en donde la fiesta se prolongaba hasta la mañana del día siguiente. Es por estas razones que Gary afirma lo siguiente:

Si no fuera por las discotecas y por la memoria en los barrios ya habríamos perdido todo.

Sin embargo, es la década de los 80 cuando las casetas dejan de ser el único escenario de la rumba popular, y se inicia un proceso de modernización y transformación en industria cultural, que sin duda alguna afectó la forma en que los ciudadanos se relacionaban con la música, la manera en que la expresaban, la consumían y la bailaban.

Ahora bien, al preguntarles cuáles eran las orquestas importantes salseras en la época de los 80, los dos responden que eran fichas orquestas eran principalmente las que tenían temas románticos, como, por ejemplo:

- Misma gente

- Identidad
- Guayacán
- Los niches

Siguiendo las palabras del melómano Gary Domínguez:

De Niche y de Guayacán salieron un montón de solistas que cantaban bonito se adaptaron a la salsa romántica. Es tanto que las mismas orquestas románticas, como la Ponceña que tenía salsa brava, para sobrevivir grabaron un disco en el 87 con canciones de salsa romántica. A Willy Rosario también le tocó hacer salsa romántica, y todas las bandas poderosas ¿para poder seguir en el ambiente, y el rey de eso fue Luis Ramírez.

A esto le suma Ulloa sosteniendo que:

En uno de los capítulos de mi libro La Salsa en Discusión yo desarrollo claramente esa idea, la salsa balada llegó con mucha fuerza, muchas emisoras se encargaron de difundirla porque era lo que más se estaba vendiendo afuera (en el exterior), y tuvo una gran cogida aquí en Cali [...] recuerdo que uno de los cantantes que más sonaba en la salsa balada era Eddie Santiago, sus canciones fueron muy vendidas. Además, este hecho coincidió con la onda de la Cali moderna, la formación de las unidades residenciales y todo ese proceso.

Se puede evidenciar, entonces, que Cali no solamente era invadida por nuevos artistas que tomaban baladas y las convertían en salsa, sino que también los artistas y compositores de la salsa dura, tenían que adaptarse a las nuevas exigencias del mercado y del público en general, comenzando a cantar y a hacer canciones románticas.

A manera de síntesis sobre este tema, Gary plantea que la década de 1980 fue vital en el desarrollo de la Feria de Cali y de la cultura salsera, porque:

Fue una época en la que se definió en Cali quiénes iban a seguir con la salsa romántica, entre la FM y las emisoras comerciales, pero al mismo tiempo sirvió para que todos los barrios, escuelas y academias de salsa, mostraran que cuando pasara el boom de la salsa romántica, Cali iba a continuar siendo la capital de la salsa.

Efectivamente, la tarea de mantener vigente a la salsa dura, sobreviviendo al ataque comercial de la salsa romántica, estuvo ligada a lo que pudieran hacer las académicas de bailar y las escuelas que en ese momento comenzaban a florecer en la ciudad, de una manera desorganizada y casi que rústica, puesto que eran instaladas en las salas o patios de bailarines o melómanos que luchaban por mantener vivas las tradicionales musicales de Cali y de la feria¹⁰⁶.

Luz Aidé reconoce la importancia que ha tenido en la Ciudad mantener las tradiciones musicales. Según sus palabras:

Las parejas de salsa en esa época todavía conservaban ese estilo tradicional de la salsa caleña de la salsa, no existían otros estilos aquí como pasa en la actualidad. Entonces era muy tradicional para bailar una buena pachanga, una buena guaracha, una buena salsa, pero con el auge de la música romántica, tuvimos que ir a la salsoteca. (Ver ilustración N°12).

Se reitera la imagen de la salsoteca como un refugio, como un lugar en donde las personas nostálgicas que recordaban la magia y el encanto de la salsa brava ponían los acetatos o vinilos para bailar.

Fue una pelea difícil y dura. Sin embargo, Cali ha sido una ciudad fuertemente salsera y pachanguera, con gente que sabe mucho de salsa, con gente que baila muy bien la salsa y que la siente, además, porque nos

¹⁰⁶ CASTILLO, Mónica. El ritmo de la salsa en Cali. [En Línea] (2017) [Consultado el 03 de diciembre de 2017] disponible en: <https://goo.gl/MoyJrD>

empoderamos de un híbrido musical que no es nuestro, y eso ha sido una fortaleza que ha hecho que no nos hayamos muerto como capital mundial de la salsa.

En este punto es importante tener en cuenta las palabras de Ulloa:

Curiosamente, la salsa no es colombiana, no se ha inventado en Cali, y sin embargo ha sido adoptada como suya, como su principal signo de identidad ante propios y extraños. [...] Surge entonces una pregunta obligada: ¿si la salsa no es música colombiana, ni se ha inventado en Cali, por qué razón ha sido acogida como suya, hasta convertirla en motivo de orgullo y ostentación? Las evidencias son muchas, los indicadores se multiplican por doquier: en la capacidad de convocatoria que esta música tiene para amplios sectores de la ciudad; en la comunicación establecida a través del lenguaje corporal; en el barrio donde se arma una rumba a ritmo de salsa, para recoger los fondos con los cuales se pueda terminar la escuela que el estado ha sido incapaz de concluir¹⁰⁷.

En esta cita se reitera también el tema de los barrios como un espacio importante desde el cual se promueve la cultura musical. Desde los barrios populares, por lo tanto, se establecía la lucha en contra de la música que se reproducía constantemente a través de las emisoras comerciales, y se trataban de rescatar las raíces de la salsa, que habían convertido a Cali precisamente en la capital mundial de este género musical. Sin embargo, la presión comercial era enorme, y cada vez más jóvenes eran encantados por las nuevas melodías de la salsa romántica.

Ulloa afirma que se debe rescatar la salsa brava porque:

Es una música que expresa un modo de ser de sentir y de vivir de una comunidad que se identifica y se reconoce con esa música, además

¹⁰⁷ ULLOA, 2009.p.21

representa a quien la produce y la consume, se debe reivindicar porque es una música que llega a quien la escucha a quien se identifica con ella y en Cali encontró una forma de reconocerse y eso fue lo que sucedió en Cali en los años 60.

En particular, se puede decir, que la verdadera feria de Cali era la que se vivía en las verbenas, cuando las personas sacaban el equipo al andén, cuando entre todos reunían dinero para comprar la comida y el licor, cuando las pistas de baile se improvisaban en la calle y los niños jugaban alrededor. Allí, en estos espacios era donde los artistas que se aferraban a la salsa brava se presentaban, y ponían a bailar y a delirar durante horas a todas las personas¹⁰⁸.

Por eso es importante tener en cuenta las palabras de Gary, quien recuerda que:

El boom fue fuertísimo y entró todo el mundo a arrasar con la memoria musical, con la salsa dura y con el baile. Una emisora de salsa de 24 horas, tú te ponías a escuchar y el 80 por ciento de las canciones que pasaban eran de música romántica. La gente joven entró en cero y la cogieron y la bombardearon con esta música. Y ha sido tan fuerte el impacto que todavía se mantiene una programación musical romántica en las emisoras musicales de Cali. Hoy en día la salsa brava solo entra a las emisoras porque hacen programas especiales, o porque la meten de relleno o porque la gente la pide.

Por lo tanto, se puede decir que en el plano comercial la salsa brava nunca fue competencia para la salsa romántica, que se reproducía las 24 horas del día en las emisoras que sonaban en Cali. Por ello, Gary resume toda la situación con la siguiente frase:

Son dos mundos diferentes entre lo que suena en las emisoras comerciales con los que ponen en las salsotecas y en los barrios.

¹⁰⁸ GUZMÁN. Op, cit.

Sin embargo, más allá de los cambios que se generaron en la cultura musical de las personas, la misma forma de hacer y crear salsa se vio afectada por el nuevo boom de la música que venía del exterior y que se reproducía en las emisoras. El problema era que los compositores ya no hacían salsa dura, ya no creaban nuevas composiciones de este tipo, y por lo tanto los melómanos y a los bailarines tenían que vivir de los recuerdos, de los acetatos y vinilos viejos que habían sido grabados hacía más de una década. Según las palabras de Luz Aidé:

Es muy difícil porque las orquestas de salsa entran al mercado y para poder subsistir deben adaptarse a la salsa romántica, y por eso no construyen, no hacen música para los bailarines. No se ha superado esa parte porque las orquestas siguen tocando covers de música romántica, y ya no hay compositores.

Gary recuerda con nostalgia el hecho de que muchos de los buenos compositores de salsa tuvieron también que abrirse paso entre las nuevas exigencias de las personas que pedían y consumían la salsa romántica:

Los buenos compositores se fueron hacia la música romántica, por ejemplo, Cheo Angulo, que le tocó ser romántico siendo salsero. Desde los años 80 el que tiene pegado un disco es porque es un disco romántico. Había un problema y es que las personas que programaban la música en ese entonces en las emisoras, eran generalmente pelados de 18 años que solo conocían la salsa romántica, entonces por desconocimiento bombardeaban todo el día a las personas con esa música.

Igualmente, Ulloa también recuerda el importante suceso a nivel comercial y económico que representó la llegada de la salsa romántica a Cali y su diferencia con la salsa brava:

El éxito económico de la salsa romántica fue enorme, pues un disco de esos vendía más que cualquier que hubiera hecho, por ejemplo, la Fania. Con la llegada de la salsa romántica se perdió la improvisación y la participación de los instrumentos de percusión, al igual que las letras de

las canciones que son un tema más de amor y sensualidad, ya no son temas de vivencias ni luchas. La selección de los músicos tiene una influencia especial en este ritmo porque son jóvenes y apuestos, a diferencia de quienes representan a la salsa brava.

La palabra *payola* también hace parte del relato de Gary. Se refiere a un proceso mediante el cual los artistas pagan un dinero para que sus canciones sean puestas más veces en las emisoras, lo cual ayuda a popularizarlas. Entonces hubo varios fenómenos que afectaban el desarrollo de la salsa dura o la salsa caleña, como la función de las emisoras, la enorme acogida de la música romántica, la llegada de nuevos artistas y la *payola*:

Pero esas han sido las pruebas de fuego de la ciudad, y aun así aquí estamos, después de los años 40, promoviendo la renovación con los niños.

Posteriormente, después de hablar de la época de los 80, tanto Luz Aidé como Gary sienten que es importante referirse a la década de los 90, en donde también se enfrenta esa batalla contra los nuevos estilos musicales, con el fin de mantener la vigencia de la salsa tradicional en Cali. Según lo explica Luz Aydé:

En los años 90 es cuando despegó todo ese boom con las escuelas y academias de baile, en donde se forman grandes bailarines de salsa. En los 80 las escuelas como tal no existían, ya que los bailarines ensayaban en los barrios, en las calles y en las comunas, pero, así como tener un establecimiento como tal para aprender a bailar solo ocurrió en los 90.

La construcción de las escuelas de baile, por lo tanto, representó un fenómeno muy importante para la cultura caleña, ya que en estas escuelas por general se aprende es a bailar sala brava, salsa de la vieja, que es la más exigente y la más llamativa para los bailarines. A partir del desarrollo continuo de estas academias se ha podido mantener el culto hacia la salsa brava. En palabras de Luz Aydé:

Con la salsa hemos podido hacer cosas interesantes. Hemos formado un tejido social porque ayudamos a formar escuelas y academias allí en las casas en donde las personas corrían los muebles, ponían un buen sonido y adaptaban el espacio para poder bailar. Con nuestro apoyo esos niños que bailaban en esas salas de las casas son campeones de baile.

En este sentido, no solo las escuelas de baile sino también los acetatos y los vinilos han sido fundamentales para mantener la tradición. De esta forma lo explica Gary Domínguez:

Más que la música y el baile el corazón de todo esto es el disco, los que nos dejaron nuestros padres y nuestros abuelos. Además, los discos cuentan una historia para que la puedan aprender todos los bailarines y los nuevos melómanos. En los discos guardamos la historia del caribe, atesorada y guardada con todo el amor.

Por lo tanto, se puede decir que el principal problema continúa siendo el hecho de que los compositores ya no hacen salsa brava, porque han tenido que adaptarse a las nuevas exigencias de las personas, y porque han tenido que de alguna manera sucumbir a las necesidades y presiones comerciales. Por estas razones Luz Aydé explica que:

Cuando mostramos coreografías aún tenemos que buscar en los discos y acetatos del ayer, porque ya no se construye ni se compone la salsa.

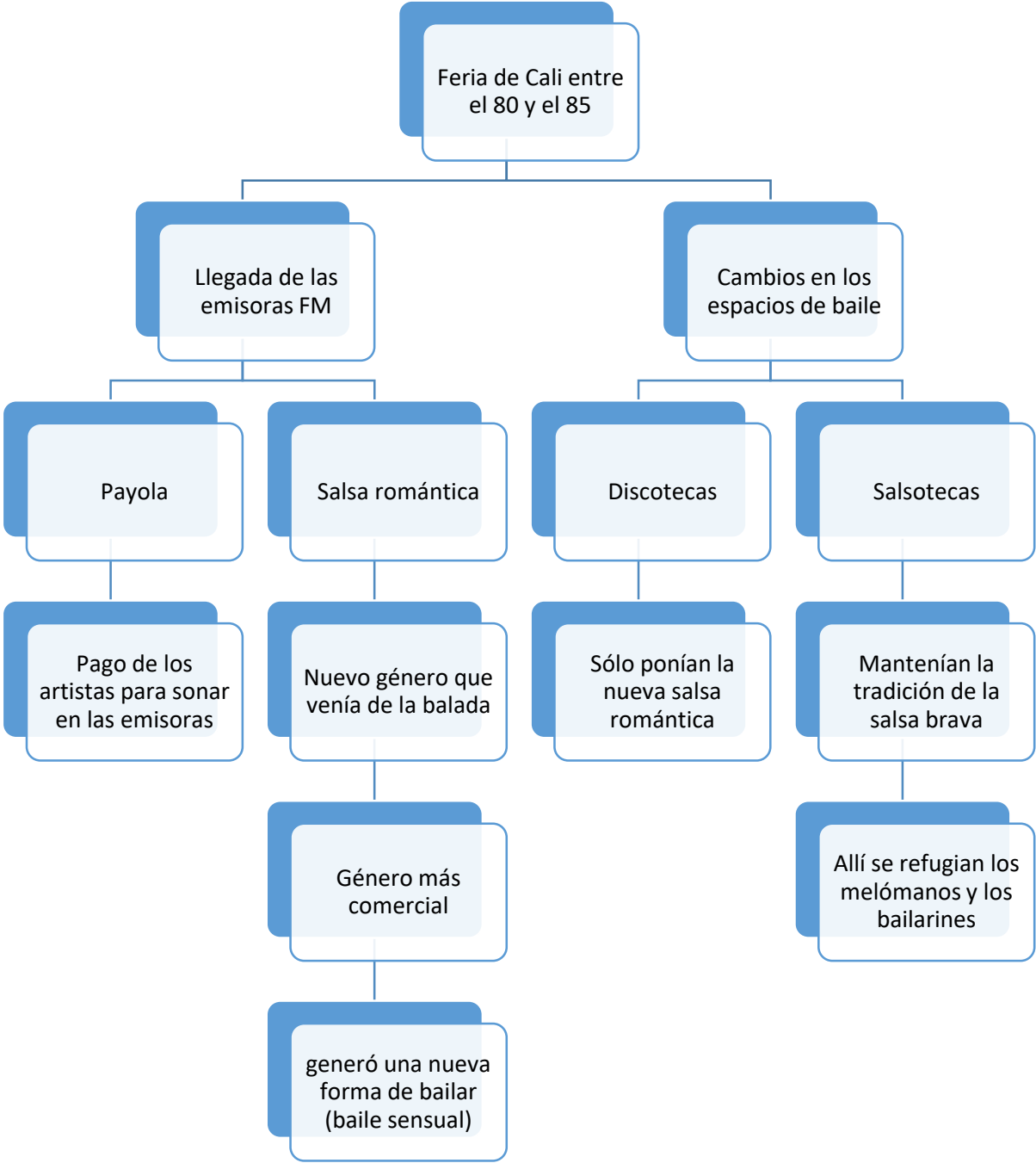
El hecho de que ya no se construya la salsa quiere decir que hoy en día lo que suena en Cali es la música romántica, que ha ganado, sin duda alguna, la batalla, gracias a su enorme posicionamiento comercial y a su difusión a través de las emisoras. Con estas palabras finaliza su intervención Luz Aydé:

Por eso, la idea es seguir luchando para que la salsa no muera, para que las nuevas generaciones sigan aprendiendo de la música y reconozcan la importancia del baile como medio de expresión.

En este sentido, se puede decir que para las personas que han participado en la entrevista, la Feria de Cali ha sido el espacio y el momento central en el cual se despliega esa batalla y ese enfrentamiento continuo entre la salsa romántica y la salsa brava. Por un lado, se encuentran los grandes escenarios, en los que cantan generalmente los artistas más comerciales, pero por otro lado también está todo lo que sucede en los barrios populares, además de las salsotecas, en donde se siguen desempolvando los vinilos y acetatos que sonaban en la feria de los años 50 y 60.

En la figura No. 1 se muestra una síntesis sobre el tema de la feria de Cali entre los años 80 y 85, haciendo un recuento de los principales conocimientos y experiencias que fueron compartidos tanto por los personajes entrevistados.

Figura 1. La feria entre 1980 y 1985



En palabras de Guzmán, Gómez y Sánchez:

Los jóvenes que participan en estas escuelas de baile lo hacen por amor al arte, con el baile pueden comunicar su fortaleza y lo que son capaces de hacer, para ellos, la salsa es parte esencial de su vida, bailar los hace protagonistas de la historia de la salsa en Cali. En la actualidad el baile de la salsa en Cali ha construido el imaginario cultural de incorporar acrobacias y movimientos frenéticos, elementos que ya son considerados como el estilo caleño de bailar salsa. Las escuelas de salsa caleña han logrado, con su baile, ganar competencias nacionales e internacionales, posicionando a Cali con un estilo de baile diferente: los pies de fuego¹⁰⁹.

Teniendo en cuenta el análisis que se ha planteado en torno a las entrevistas, en la tabla No. 3 se presenta una síntesis de las ideas, anécdotas y conocimientos que han sido compartidas por las dos personas que participaron.

Tabla 4: Temas y análisis

Tema	Análisis
La feria de 1980 a 1985	Fue una época crucial para la feria porque comenzaron a llegar a la ciudad nuevos estilos y géneros musicales que fueron poco a poco siendo incluidos en la programación de la feria. De esta forma, la feria se fue flexibilizando cada vez más, con el fin de dar cabida a la gran variedad de géneros que eran solicitados por las personas y que eran cada vez más consumidos y apreciados por los

¹⁰⁹ GUZMÁN. Op, cit, p. 28

	jóvenes.
Las emisoras FM	La llegada de nuevas emisoras FM a la ciudad, en la década de los 80, cambió considerablemente la cultura musical de las personas. Diariamente se reproducían éxitos que sonaban en otros países, y que eran muy difíciles de conseguir en la ciudad. La emisora se convirtió, por lo tanto, en un canal relevante y fundamental de la cultura, y ayudó a transformar progresivamente los gustos y las preferencias musicales de las personas.
La salsa romántica	Es un tipo de salsa que comenzó a sonar en Cali precisamente a partir de la década de 1980 y gracias a la función de las emisoras. Se caracteriza por ser una salsa más suave y melódica, que cambia completamente la estructura y el ritmo de la denominada salsa brava, mucho más fuerte y veloz. En particular, la salsa romántica generó nuevas dinámicas sociales y culturales, ya que era una música más comercial, y por lo tanto era lo único que ponían las discotecas. Sin lugar a dudas, la feria también tuvo que absorber a todos estos nuevos artistas que venían del exterior, y se fue consolidando de esta forma una nueva generación de salseros en Cali.

El baile	Con la llegada de la salsa romántica el baile cambio de forma considerable, pues ya no se valoraban el ritmo y la capacidad del bailarín, medida a través de movimientos raudos y extravagantes, sino que el baile se convirtió más en una cuestión de parejas: un baile cercano y suave, que incluso el melómano Gary Domínguez califica como baile erótico o baile de catre.
Empoderamiento femenino	A través del baile y la salsa romántica las mujeres tomaron un papel más activo, ya que este tipo de salsa se construía a partir de baladas con las cuales las mujeres estaban más familiarizadas. El baile erótico y sensual se convirtió en los 80 en una forma de liberalización de las mujeres, que a partir del cuerpo y de su expresión corporal podían establecer una postura particular.
La cultura popular y los barrios	La música vieja, la salsa dura siguió sonando en los barrios populares. En estos espacios en donde se improvisaban tarimas durante la feria de Cali, para que se presentaran artistas generalmente locales, la salsa dura permanecía vigente y se enfrentaba contra las presiones comerciales de los nuevos géneros musicales.

Las academias de baile	En la década de 1980 las academias de baile eran totalmente improvisadas, en las salas de los bailarines o incluso en las cuadras de los barrios populares. En estas academias se aprendía a bailar salsa brava, y por lo tanto, de alguna manera las academias fueron el espacio fundamental desde el cual se trató de mantener vigente esta cultura, y se ha tratado, incluso en la actualidad, de mantener vivo el legado de muchos músicos y artistas que compusieron aquella salsa fuerte y pesada que sonaba ininterrumpidamente en el Cali de los años 60 y 70.
Los artistas y las orquestas	Muchos artistas y orquestas durante los años 80 tuvieron que adaptarse a las nuevas exigencias comerciales, por lo cual comenzaron a componer música romántica, bastante diferente a la que los caracterizaba. Esto con el fin de sobrevivir en la industria y de seguir sonando en las emisoras caleñas. El problema fue que se acabaron, poco a poco, los compositores de la salsa brava, y hoy en día las personas que quieren consumir este tipo de música deben viajar al pasado y buscar entre los acetatos y los vinilos de hace más de 40 años.
Verbenas populares	En los barrios populares de Cali era donde se

	desarrollaba la verdadera feria, en donde los artistas locales podían hacer sus presentaciones, en donde no había ningún tipo de horario y en donde la fiesta se prolongaba hasta la mañana del día siguiente.
Nuevos espacios de baile	Se crean nuevos lugares y pretextos para escuchar, pero sobre todo para bailar la salsa. Especialmente, para los jóvenes se crean las <i>Coca Colas</i> . También se conforman varios negocios, como bares o griles, de tipo más popular, en los que las personas podían pasar toda la noche y gran parte de la madrugada bailando.

Fuente: Elaboración propia.

Es importante cerrar el análisis que se ha planteado con las siguientes palabras:

Es muy cierto que en los 80 Cali sabe a salsa, pero no a la misma salsa. Los bailarines eran expertos en aquellos movimientos rápidos, pero culturalmente algo cambió. La salsa romántica empezó a pedir su lugar en el universo salsero. La forma de bailar salsa también se transformó¹¹⁰.

Esta es, sin duda alguna, la idea central que dejan las entrevistas con Ulloa, Gary y Luz Aydé. En La década de 1980 la música de Cali, su cultura y sus expresiones populares cambiaron para siempre, a través de un proceso de transformación que era medida por las emisoras, los medios de comunicación y la invasión de nuevos artistas que pedían su lugar en la Feria de Cali. De esta forma surgió una nueva generación que obligó, al mismo tiempo, a ir cambiando la organización y el desarrollo de la Feria de Cali, que cada vez podía

¹¹⁰ GUZMÁN. Op, cit, p. 27

conquistar más corazones a través de la música, ya fuera en los grandes escenarios o en las calles y tarimas improvisadas de los barrios populares. Así mismo se resalta la tensión entre las dos tendencias, la salsa brava y la salsa balada, la primera caracterizada por la libre expresión y combinación y la segunda caracterizada por ser una producción comercial, industrial y mercantil, cada una con sus propios enfoques, estos ritmos hicieron que la ciudad de Cali se debatiera entre una y otra tratando de conservar una identidad forjada a través del gusto por el baile y la diversión.

Consideraciones finales.

Cali sabe a Salsa: Un acercamiento a la identidad salsera en Cali, a través de la Feria de Cali 1985-1990, fue una investigación que permitió acercarse a la Cali de principios y finales del siglo XX, esa Cali a donde llegó la salsa y se quedó para siempre, se logró identificar algunos factores que influyeron a que este ritmo fuera adoptado como insignia cultural de la ciudad, alrededor de la cual se desarrollaron diferentes manifestaciones culturales, se le dio un estilo de baile propio, se formaron artistas, escuelas y bailarines, como El Grupo Niche y Amparo Arrebato, iconos de la salsa en Cali, reconocidos a nivel mundial.

Esta investigación, nació con el interés de encontrar respuestas a la pregunta que se formuló el profesor Ulloa hace varios años, ¿Por qué la salsa en Cali?, con este interrogante, se abrió un universo en cuanto a este tema, plasmado en su libro *“La salsa en Cali”* y desde ahí permite realizar una mirada a través de distintos campos como la antropología, la musicología y otras ciencias humanas que puedan enriquecer este aspecto que engloba a la ciudad y se constituye como un elemento importante en el patrimonio cultural. Partiendo de esta investigación, es posible conocer la manera en que la migración, la industrialización y los medios de comunicación fueron claves para que la música afrocubana ganara un lugar en la joven ciudad.

Posteriormente, surge la duda sobre la identidad salsera en Cali, entrada la década de 1980, pues recordemos que la salsa en Cali se gestó en los años 60 entre la población migrante, entre los obreros que trajo consigo la industrialización, entre la difusión de los ritmos caribeños por medio de la radio, la televisión y el cine, donde hubo una mezcla de ritmos, colores y sabores. Se gestó en medio de esa Cali acogedora y alegre que bailaba al son que le tocaran, con el equipo de sonido en el andén, o con el radio en el río Pance en medio de un paseo de olla. La salsa se gestó en los barrios populares, en los aguacalinos, y Coca Colas, con los bailarines de la vieja guardia, cuando cualquier motivo era válido para ‘formar la rumba’. Sin embargo, con la llegada de la salsa balada o salsa romántica, la pasión y el favoritismo por este género, empieza a tambalearse.

Junto con lo anterior, se reconoce que la llegada de la salsa en una ciudad bailadora como lo era la Cali de la época, sumado al interés por descubrir ese nuevo ritmo que se escuchaba en Nueva York y Puerto Rico, produjo una fiebre salsera, crece el interés por bailarla y por producirla, y es así como se crean numerosas orquestas de salsa en la ciudad y se empiezan a destacar grandes bailarines del género que crean su propio estilo, mucho más rápido y estilizado. La salsa se va convirtiendo, poco a poco, en un aspecto determinante e identitario del pueblo caleño, el preferido por los y los jóvenes caleños de esas décadas, por las barriadas, los obreros de barrios tradicionales de Cali, la salsa poco a poco se fue entremezclando con la vida de la ciudad y con su historia. Los músicos de Nueva York notaron muy rápido la receptividad de la salsa en esa ciudad y asistían encantados a tocar en las verbenas, en la feria, en los estaderos, en el Coliseo del Pueblo... etc. La salsa se convirtió poco a poco en la música del barrio, de la juventud y de las clases populares de Cali. Y como bien dice Alejandro Ulloa en su libro, *La Salsa en Discusión*, la salsa se va escuchando en los barrios latinos bien sea en los de Caracas, San Juan, en Ciudad de Panamá o Cali.

Sin duda alguna, el máximo festival de esta parte del país, la Feria de Cali, también absorbe estas manifestaciones culturales que fomentan las pasiones y la alegría de las personas, y comienza a incorporar cada vez más orquestas de salsa, pero no la salsa traída de otros lugares, sino la salsa hecha y bailada en Cali, donde se destacan Grupo Niche, Orquesta Guayacán, Orquesta La Identidad y La Gran Banda Caleña como los músicos que comenzaron a formar grupos de salsa para hacer sus propias contribuciones a la escena emergente. Es así como a principios de la década de 1980, la salsa en Cali se enseña y se vende, por su estilo, por su técnica, por su ritmo y por quienes la representan. Lugares como Juanchito se hacen reconocidos en el exterior, artistas de re nombre visitan la ciudad y le cantan a ella, en pocas palabras, Cali está en su salsa.

No obstante, esta investigación demostró que hubo un punto declive y es ahí donde radica la importancia de la temporalidad que se trabajó, pues cómo se mencionó anteriormente, es a mediados de la década de 1980 cuando la salsa empieza a decaer; la juventud caleña, la llegada de la salsa romántica y la incidencia de otros ritmos como el merengue, hacen que la

salsa dura o salsa brava, se aísle un poco. Este constituye un punto importante debido a que artistas como Tito Puente y Ray Barreto se mudaran al jazz latino, mientras que otros tuvieron que crear nuevo repertorio con esta nueva salsa para poder subsistir. Se trató de una renovación, por decirlo de alguna manera, que afectó a la tradición salsera de la ciudad.

Es cierto que existe una preocupación por parte del ministerio de cultura y el sector comercial, con respecto a lo que pueda pasar con la salsa en Cali y se pone en duda constantemente la persistencia de la identidad salsera en la ciudad. Pero, es interesante ver cómo, la salsa brava, la bailada por la vieja guardia y la que le dio a Cali ese reconocimiento, aún se encuentra viva, aunque con menos fuerza, en el barrio popular, donde empezó todo. Se encuentra viva en los bares de aquellos coleccionistas y melómanos que trabajan para conservar viva aquella memoria y transmitirla de generación en generación. Se conserva en los “templos” de la salsa en Cali, esos lugares que tienen como objetivo mantener la cultura del baile de la salsa dura y la música antillana en Cali, en el barrio Obrero esta la Matraca y la Evocación y, La Topa Tolondra en la calle quinta. Estos sitios, actualmente, se abarrotan de dos tipos de bailarines. Quienes les gusta mantener los pies en la tierra, a la manera en que se bailaba salsa originalmente durante los años setenta. Y los más audaces, los que incorporan trucos y piruetas de una manera impresionante.

Cali adoptó la salsa como suya, la transformó y la convirtió en un estilo de vida, la afirmación de que Cali es la ciudad de la salsa ha sido ratificada por un sin número de investigaciones, reportajes, campeonatos, participaciones artísticas y musicales a lo largo de muchos años, además de los turistas que visitan la ciudad durante todo el año y en mayor cantidad durante la Feria de Cali, interesados por conocer la ciudad, sus mujeres, su sitios de interés cultural y sobre todo, por saber cómo se baila en la Capital Mundial de la Salsa.

Bibliografía

- ANDERSON, Benedict. Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. México: Fondo de Cultura Económica, 2002. 315 p.
- CASTAÑEDA, F. Encantos y peligros de la ciudad nocturna Cali 1910-1930. Cali: Universidad del Valle, 2015. 235 p.
- CHAPARRO, G. Testimonio de 31 ferias. Cali, una pista para la rumba. En: El País, Cali (24 diciembre, 1985). p. B2.
- CHARRUPI, PASCUAL., et al. Migración en el municipio de Cali. Cali: Universidad del Valle, 1996. 87 p.
- GIRALDO, Juan. Los Rodríguez Orejuela: el cartel de Cali y sus amigos. Colombia: Ediciones Gato Azul, 2005. 220 p.
- GUZMÁN, D., et al. 40 años bailando Salsa en Cali: investigación, comunicación y cultura. *Contextos*, 3(12), 21-31. 2014
- KROEBER, Alfred. Antropología, cultura y sociedad. Argentina: libros básicos, 1965, 172 p.
- MARCUS, Juliana. Apuntes sobre el concepto de identidad. En: Intersticios: Revista Sociológica de Pensamiento Crítico. Vol. 5, N° 1 (2011); p. 107-114.
- MORENO, D., et al. El migrante, el narco y el crisol: narco. En: Ciudad vaga: Viaje por la ciudad difusa. No. 12 (Oct-dic. 2013); p. 32-49.
- MOSQUERA TORRES, Gilma. Vivienda popular y acción estatal en Cali, siglo XX. En: Garzón, Benito. Historia de Cali siglo XX. Tomo I Espacio Urbano. Cali: Universidad del Valle, 2012. pág.234-251.
- OCHSE, M. Discutiendo la autenticidad en la música salsa. *INDIANA*, 21, 25-33. 2004.

- OTERO, D. Cali entre la feria y el carnaval. Tesis de Antropología. Santiago de Cali: Universidad Icesi. 2014. 58 p.
- OTERO, N. Los escritores en Cali y sus mundos culturales. Aportes para una historia cultural de la ciudad. Años 1970 y 1980, p. 2.
- PARRA, H. Las cuarenta y cinco ferias de Cali doña Celia la reina de la rumba. Colombia. 2006
- QUINTERO RIVERA, A. Salsa, Migración y Globalización: las luchas por la hegemonía desde la cultura. Cuerpo y Cultura las músicas mulatas y la subversión del baile. (Pág.327-358) Madrid: Iberoamericana, 2009.
- REYES, C. La salsa transgresión de patrones culturales dominantes. Popayán, 1983, 180 pág. Trabajo de grado (Antropólogo). Universidad del Cauca. Departamento de Antropología.
- SALAZAR, B. Cali: narcotráfico, poder y violencia. En: Documentos de trabajo. CIDSE. No. 163 (jun. 2015); p. 1-30.
- SEVILLA & CANO. Balsadas y parrandones en la sucursal del cielo: inmigración y prácticas musicales en Cali durante la segunda mitad del siglo XX. En: Garzón, Benito. Historia de Cali siglo XX. Tomo III Cultura. Cali: Universidad del Valle, 2012.
- SEVILLA & MACHADO. De “putas” y “prostitutas” a “fufurufas” “diablas” y “bandidas”. En: Sevilla, Elias. El Espejo Roto: Ensayos antropológicos sobre los amores y la condición femenina en la ciudad de Cali. Colombia: Universidad del Valle, 2003. Pág. 205-234.
- TORO, E. Cali, medio siglo de feria: Una mirada desde las Representaciones Sociales. En: Páginas de cultura, vol. 1 N° 1 (2008) p.15

ULLOA SANMIGUEL, Alejandro. La salsa en Cali. Colombia: Universidad Pontificia Bolivariana, 1986, 489 pág.

_. La salsa en Cali. Colombia: Universidad del Valle, 1992, 619 pág.

_. La salsa en discusión: música popular e historia cultural. Cali, Colombia: 2 ed. Cali: Programa Editorial Universidad del Valle, 2009. 387 pág.

URREA GIRALDO, Fernando. Transformaciones sociodemográficas y grupos socio raciales en Cali, siglo XX e inicios del siglo XXI. En: Garzón, Benito. Historia de Cali siglo XX. Tomo I Espacio Urbano. Cali: Universidad del Valle, 2012. 86-144.

VÁSQUEZ, Edgar, Historia del desarrollo económico y urbano en Cali. En: Boletín socioeconómico N° 20 (abril 1990), P. 1-28

VÁSQUEZ BENITEZ, É Historia de Cali en el siglo 20: sociedad, economía, cultura y espacio. Colombia: Universidad del Valle, 2001. 318 p.

VILLAMIL, Z. Representaciones gráficas de la salsa en el cartel publicitario de la feria de Cali: un análisis gráfico de los carteles publicitarios de la feria de Cali 1958 – 2013. Universidad del Valle, 2015.

Artículo en línea:

ARCE, Lorena. Bailes en Latinoamérica. [En Línea]. (2015). [Consultado el 03 de diciembre de 2017] Disponible en: <https://goo.gl/dm8oRT>

BEDOYA, Claudia. ¿Cuáles son las características del estilo caleño para bailar la salsa? En: El País [En Línea]. (2013). Disponible en: <https://goo.gl/QsSK5R>

CASTILLO, Mónica. El ritmo de la salsa en Cali. [En Línea] (2017) [Consultado el 03 de diciembre de 2017] disponible en: <https://goo.gl/MoyJrD>

LASSO M. Guiovanny & Villafañe P, Jaime. El sonido categorial de la salsa urbana. Revista Científica Guillermo de Ockham [En línea] Vol. 9. N. 1 (2011) pág. 124-131. [Consultado 22 feb. 2017]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/html/1053/105322385008/>

LEÓN SAMBONY, Guillermo. Larry Landa el hombre que trajo a Héctor Lavoe a Cali. [En línea]. (2017). [Consultado el 03 de diciembre de 2017] disponible en: El diario de Huila <https://goo.gl/PYfhRo>

MONTIEL LUGO, Mery. Tres décadas de éxitos: conozca la historia del emblemático Grupo Niche. [En Línea]. (2012). [Consultado el 12 de diciembre de 2017] disponible en: <https://goo.gl/HnE2d2>

OBRERO, el barrio del mes en el País. En: El País [En Línea]. (2010). [Consultado el 2 de diciembre de 2017] disponible en: <https://goo.gl/yC4ueG>

QUINTERO TELLO, Gerardo. Tras las huellas de Larry Landa. [En Línea]. (2014). [Consultado el 03 de diciembre de 2017] Disponible en: El País <https://goo.gl/TAsoVx>

REVISTA CROMOS. 33 cosas que posiblemente no sabías de Héctor Lavoe. [En Línea]. (2013). Disponible en: <https://goo.gl/GMVh6C>

SANTANA, A. ¿Qué es la salsa? Citado por: Villafañe, J & Lasso, G. El sonido categorial de la salsa urbana. [En línea] Vol. 9. N. 1 (2011) pág. 124. [Consultado 22 feb. 2017]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/html/1053/105322385008/>

Sitio oficial de la feria de Cali <http://historico.elpais.com.co/feriadecali/historia.html#>

Entrevistas:

A Alejandro Ulloa Sanmiguel. Antropólogo y comunicador social; Cali, /2017

A Luz Ayde Moncayo. Bailarina de la vieja escuela; Cali, /2017

A Gary Domínguez. Melómano, coleccionista y Dj; Cali, /2017

Fuentes Audiovisuales:

POLANCO, Gerylee. Vida nocturna, baile y rumba. [1 DVD-VIDEO] Colombia: Universidad del Valle, 2010.

QUINTERO R & CARDONA A. Amparo arrebató le llaman. Colección audiovisual Rostros y Rastros. [1 DVD-VIDEO] Colombia: Universidad del Valle, 1989.

Fuente periódica:

Ahora si vamos a ver quién da más. En: Occidente, Cali. (24, dic, 1984).

Cali, “capital mundial de la salsa” desde el domingo. En: Occidente, Cali: (24, dic., 1981) pág.10.

¡Comienza lo bueno! En: El País, Cali: (24, dic., 1980): Pág.28. C. 1.

En la calle la rumba se goza más. En: El País, Cali: (30, dic, 1982).

Ismael Miranda regresa a Cali, feria con mucha salsa y vallenatos. En: Occidente, Cali: (22, dic, 1983).

Los caleños hacen su verdadera feria. En: El País, Cali: (29 dic.,1980): pág.10

La alegría de Cali en el mundo. En: Occidente, Cali: (13, dic.1981). Sección 2.

La felicidad en los tiempos de feria. En: El País, Cali: (29, dic, 1985).

La Feria de Cali: Suena, pregón de la Feria. En: Occidente, Cali: (26, dic, 1981). Sección 2.
C.2

La feria es de todo el pueblo. En: El Tiempo, Cali: (dic, 1982).

Mañana arranca la XXVI Feria de Cali. En: El País, Cali: (24, dic, 1983).

Presentación de la Fania All Stars. En: El País, Cali: (09, agosto., 1980).

Se prendió la XXV Feria de Cali. En: El Pais B1, Cali: (24, dic, 1982).

Terrón vibró con la salsa. En: El País, Cali: (29, dic, 1984).

Tormenta rítmica en Siloé, “Rosario” de salsa en Meléndez y el trébol. En: Occidente, Cali: (29, dic. 1983).

Una rumba con treinta y tres orquestas. En: El país, Cali: (27, dic, 1985).